

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

**MILES
EN EUA
MARCHAN
CONTRA
GUERRA
DE
REAGAN
EN EL
SALVADOR**

★★★

**NICARAGUA
DENUNCIA
AGRESION**



Nuestra América

El gran jurado contra el independentismo boricua

Por Roberto Kopec

Norberto Cintrón Fiallo cumple una condena de 18 meses en prisión. Carlos Noya Muratti fue recientemente puesto en libertad tras 18 meses de cárcel. Ivette Alfonso enfrenta ir a la cárcel. A ninguno se les ha acusado de un crimen, ni pudieron defenderse en un juicio.

Todos ellos, al igual que otros activistas puertorriqueños, son víctimas del mismo proceso y tienen algo más en común: son luchadores por la independencia de su patria. Cintrón Fiallo es un dirigente sindical en Puerto Rico. Ivette Alfonso es militante del Partido Socialista Puertorriqueño en Nueva Jersey. Carlos Noya Muratti es miembro del Comité Central de la Liga Socialista Puertorriqueña.

Los tres habían sido citados a declarar ante un gran jurado del gobierno federal de Estados Unidos. A Alfonso se la quiere vincular con el robo a un camión blindado de la compañía Brink's en octubre del año pasado. El pretexto para citarla a declarar es que la compañera conoció en una ocasión hace varios años a una de las acusadas de participar en ese robo. A Cintrón Fiallo y Noya Muratti, como a varios otros independentistas, se les quiere vincular con las acciones de grupos armados puertorriqueños.

El gran jurado fue una de las conquistas democráticas de la lucha contra el feudalismo en Inglaterra y de la revolución que le dio la independencia a las trece colonias británicas en norteamérica. La idea era que los agentes del rey no te podían enjuiciar sin presentar antes la evidencia a un jurado de ciudadanos comunes y corrientes quienes decidirían si había suficiente evidencia como para encausarte. Pero el gobierno norteamericano ha transformado al gran jurado en un instrumento represivo que funciona por encima de la ley y totalmente en contra de su propósito original.

En Puerto Rico, donde los ciudadanos elegibles a ser miembros del gran jurado deben todos saber inglés y *no ser independentistas*, su principal función ha sido la de hostigar y perseguir a los activistas del movimiento obrero e independentista puertorriqueño. El movimiento de liberación negro en Estados Unidos también ha sido víctima de las nefastas acciones de tales "jurados".

Alfonso, Cintrón Fiallo y Nora Muratti se habían negado a colaborar con el gran jurado. En teoría, se supone que cualquier

persona puede negarse a testificar, acogiéndose a la quinta enmienda de la constitución norteamericana. Por el "delito" de reivindicar sus derechos constitucionales, los patriotas puertorriqueños fueron condenados a prisión. Y en casos así alguien que se haya negado a cooperar con un gran jurado queda en prisión hasta que cambie de parecer o hasta que venza el plazo del gran jurado, que es de 18 meses, prorrogable cuantas veces le dé la gana al gobierno.

Otra víctima reciente del gran jurado es Jorge A. Farinacci, abogado sindical e independentista, y miembro del comité editorial de la revista socialista *Pensamiento Crítico*. Farinacci fue arrestado a mediados de marzo último acusado falsamente por un gran jurado de participar en un robo a un banco en 1977 en Bayamón, Puerto Rico.

Y se preveen más víctimas. Entre el 24 de febrero y el 1 de marzo, agentes del FBI visitaron a tres miembros del Movimiento Socialista de Trabajadores de Puerto Rico y amenazaron con vincularlos a un supuesto robo de explosivos en la isla. Los agentes le advirtieron a la militante del MST, Irma Gracia, que cuando sea citada por un gran jurado tendría dos alternativas: la de Alfredo Méndez, quien colaboró con las autoridades y testificó contra diez independentistas acusados en Chicago de pertenecer a las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN), o la de Ángel Rodríguez Cristóbal, dirigente de la Liga Socialista quien fue asesinado en 1979 en una cárcel federal en el estado de Florida donde estaba preso por participar en una protesta contra la presencia de la Marina norteamericana en la isla de Vieques en Puerto Rico.

Los incrementados ataques contra activistas independentistas puertorriqueños vienen en un momento en que la recesión mundial golpea con mucha mayor fuerza la economía colonizada de Puerto Rico. Huelgas combativas como la de los trabajadores de la energía eléctrica y los estudiantes de la Universidad de Puerto Rico sacudieron la isla el año pasado, y cada vez más se debate públicamente el estado colonial de esa nación caribeña.

La represión lanzada contra los independentistas y socialistas puertorriqueños, forma parte de la campaña de la administración Reagan contra el pueblo trabajador y los oprimidos en Puerto Rico, en Estados Unidos y alrededor del mundo, especialmente contra los pueblos de Centroamérica y el Caribe. La defensa de los compañeros independentistas encarcelados es un deber de todos. □

En este número

Cierre de la edición: 4 de abril de 1982

DOCUMENTO	10	'¡Que la paz sea en Centroamérica!'—por Daniel Ortega
ANÁLISIS	20	La economía mundial en crisis—por William Gottlieb
ESTADOS UNIDOS	5	Surge un nuevo movimiento antiguerra—por Nelson González y José G. Pérez
	24	Ordenan deportar a socialista—por José G. Pérez
EL SALVADOR	8	Las elecciones no solucionaron nada—por José G. Pérez
GUATEMALA	9	Nueva fachada para la dictadura—por Fred Murphy
PALESTINA	16	Paro general árabe estremece a Israel—por M. Shajor
VIETNAM	17	Reencuentro con la patria—por Pham Quoc Thai

PERSPECTIVA MUNDIAL, 408 West Street, Nueva York, N.Y. 10014. Corresponsales en Centroamérica: Michael Baumann y Jane Harris, Apartado 2222, Managua, Nicaragua. Publicada en Nueva York un lunes si y otro no. Director: José G. Pérez. Circulación: Lee Martindale. Comité de redacción: Michael Baumann, Jane Harris, Roberto Kopec, Martín Koppel, Héctor Marroquín, Lee Martindale, José G. Pérez y Duane Stilwell. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial.

SUSCRIPCIONES: 16 dólares por un año; solicita información sobre tarifas de correo aéreo. Si cambias de dirección avísanos con cinco semanas de anticipación, enviando una de las etiquetas con tu dirección antigua de alguno de los sobres en que te hemos mandado Perspectiva Mundial.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 6, No. 7, April 19, 1982. Perspectiva Mundial is published in New York every other Monday by the 408 Printing and Publishing Corporation, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Offices at 408 West Street, New York, N.Y. Telephone, Business Office: (212) 929-6933.

TO SUBSCRIBE: For one year send \$16 to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Requests for airmail subscription rates, change of address, and all other correspondence should be addressed to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014.

Articles from Perspectiva Mundial may be reproduced citing the source. SECOND CLASS POSTAGE PAID AT NEW YORK, N.Y.

¡Reagan, manos fuera de El Salvador!

Miles marchan en Washington contra la intervención en Centroamérica

Por Fred Murphy

WASHINGTON, D.C.—“¡Alto a la guerra de Estados Unidos en El Salvador!” Ésta fue la consigna central que expresaron en esta ciudad el 27 de marzo cerca de 50 mil manifestantes, al marchar cuatro kilómetros desde el parque Malcolm X en el barrio negro hasta la Casa Blanca de Ronald Reagan.

La multitud estuvo compuesta de jóvenes en su abrumadora mayoría; para muchos ésta fue su primera protesta antiguerra. No obstante una de las consignas preferidas fue: “¡Oye, oye, Tío Sam —recordamos Vietnam!” De tal forma los jóvenes manifestantes expresaron el temor entre una creciente mayoría del pueblo norteamericano de que Washington está arrastrándonos a una nueva guerra estilo Vietnam en Centroamérica.

La protesta se realizó un día antes de las elecciones salvadoreñas que los gobernantes norteamericanos consideran una manera de darle una fachada democrática a la dictadura y hacer más aceptable el respaldo a ésta. Pero la manifestación representó un repudio a tal maniobra.

Los manifestantes denunciaron igualmente la guerra secreta de Reagan contra la revolución nicaragüense. Se vio una abundancia de pancartas y chapas con consignas tales como: “CIA —¡manos fuera de Nicaragua!”

Marchan miles de latinos

Concurrieron miles de latinos a la marcha. Entre ellos hubo contingentes de salvadoreños, nicaragüenses, guatemaltecos, colombianos, dominicanos, puertorriqueños y chilenos. Marcharon jóvenes cubanos partidarios de la revolución cubana, bajo la bandera de la Brigada Antonio Maceo. De Chicago llegó un contingente de chicanos. Muchos corearon consignas en español y fueron aclamados por residentes del barrio latino de Washington por donde pasó la marcha.

Una reivindicación principal de muchos manifestantes fue la de poner fin a la deportación de Estados Unidos de los refugiados centroamericanos y caribeños. Una pancarta exigió: “Deportar al ejército de la junta, no a los refugiados salvadoreños”.

Un gran número de salvadoreños y otros inmigrantes latinoamericanos formaron parte de un contingente de trabajadores de la aguja de Nueva York, los cuales llegaron en autobuses organizados por sindicatos. Otros sindicatos que participaron en la marcha incluyeron los de los trabajadores de hospitales, maestros, y empleados públi-



Manifestantes antintervencionistas en Washington el 27 de marzo.

Lou Howort/Perspectiva Mundial

cos. Muchos otros jóvenes trabajadores y sindicalistas participaron por su propia cuenta. Bob López, representante internacional del sindicato automotriz United Auto Workers, fue uno de los oradores en el acto que siguió la marcha.

Además marcharon afroamericanos, algunos de ellos bajo las banderas del Partido Político Nacional Negro Independiente (NBIPP), del Frente Unido Negro Nacional (NBUP) y de los Veteranos Negros por la Justicia Social. Estas tres organizaciones estuvieron entre los patrocinadores de la manifestación.

La protesta aglutinó también a unos 200

palestinos, así como a contingentes de haitianos, turcos, filipinos y griegos.

Un número importante de estudiantes universitarios y de secundaria participaron en la manifestación. Portaron pancartas tales como: “Estudiantes universitarios norteamericanos dicen, ‘Restituir los fondos para la educación, las artes y las ciencias. Alto al apoyo de Estados Unidos a la dictadura salvadoreña’”.

La manifestación fue organizada por una coalición encabezada por el Comité de Solidaridad con el Pueblo de El Salvador (CISPES). Muchos manifestantes llegaron en autobuses y otras formas de transporte

organizados por grupos de CISPES por toda la zona oriental de Estados Unidos.

Esta nueva generación de luchadores antiguerra demostró un alto nivel de conciencia política. Además de haber asimilado el impacto de la guerra en Vietnam entre la sociedad norteamericana, ellos comprenden la relación entre la política exterior y doméstica de la administración Reagan.

Consignas tales como "Dinero para empleos, no para la guerra" y "Empleos sí, bombas no" aparecieron en centenares de pancartas y banderas y se corearon por toda la marcha.

En un grado mucho mayor que durante la guerra de Vietnam, los manifestantes se identificaron con los revolucionarios salvadoreños que Washington busca aplastar. Un sinnúmero de participantes llevaron pancartas o banderas con los colores o las insignias del Frente Democrático Revolucionario (FDR) o del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).

El hecho de que un componente importante del nuevo movimiento antiguerra apoye conscientemente la victoria de las fuerzas rebeldes representa un factor positivo para este movimiento. Esto ha ayudado a profundizar el entendimiento político de lo que está en juego en la lucha centroamericana y de esta manera ha reforzado la disposición de los activistas a combatir la intervención norteamericana.

La ovación que acogió a Arnaldo Ramos del FDR y FMLN, al ser éste presentado como el primer orador en el acto después de la marcha, puso en evidencia el sentimiento a favor de los rebeldes de muchos de los manifestantes en Washington.

'Deseamos la paz'

Ramos dedicó gran parte de su discurso al papel clave del pueblo norteamericano en detener la intervención de Estados Unidos en Centroamérica. La guerra de Washington en El Salvador, dijo Ramos, "también es una guerra contra el pueblo norteamericano".

"Esta administración", prosiguió Ramos, "actúa directamente contra los intereses materiales inmediatos del pueblo norteamericano. Quitá el pan de la boca de niños hambrientos y lo convierte en armas. Se recortan importantes programas sociales para aumentar las capacidades mortíferas de los ejércitos centroamericanos. . . .

"Esta lucha une a ambas sociedades nuestras en contra del mismo enemigo. Ya no se puede distinguir entre la política internacional y doméstica de esta administración".

Ramos terminó diciendo: "Hasta el presente el pueblo norteamericano ha sido el responsable —contrariando los deseos de esta administración— de detener la intervención en El Salvador por parte del gobierno de Estados Unidos".

Reiteró el llamamiento del FDR-FMLN a

las negociaciones. Sin embargo, dijo Ramos, aunque Washington ha empezado a hablar de negociaciones, únicamente lo ha hecho para ganar tiempo y fortalecer militarmente a la junta. "Frente a esta realidad el pueblo salvadoreño está decidido a luchar hasta el último hombre si es necesario para detener esta agresión extranjera. Frente a esta realidad el pueblo norteamericano no debe descansar hasta que haya detenido completamente la ayuda militar norteamericana a la junta y a las dictaduras centroamericanas".

'Se destrozan vidas'

En otro acto realizado en el parque Malcolm X antes de la marcha también se abordó el tema de la lucha sobre dos frentes.

"Mientras Estados Unidos gasta miles de millones de dólares en apoyar a dictaduras brutales por todo el mundo", dijo Dee Bates del Partido Político Nacional Negro Independiente, "a millones de personas aquí en Estados Unidos se les ha quitado el empleo.

"Miles de millones de dólares se han recortado de los programas sociales para gente negra y pobre que se ha visto obligada a depender de la asistencia gubernamental. La política racista del reaganismo ha destruido millones de vidas de nuestro pueblo.

"Llamamos a todos los pueblos amantes de la paz a exigir que se ponga fin a la ayuda militar y económica de Estados Unidos a la junta salvadoreña", dijo Bates, "que se ponga fin al apoyo norteamericano a los regímenes represivos de Guatemala, Honduras, Costa Rica, Haití y Sudáfrica; y que se ponga fin a la represión y las amenazas norteamericanas contra Nicaragua, Cuba y Granada".

Herbert Daughtry, presidente del Frente Unido Negro Nacional, habló de la lucha internacional contra la agresión norteamericana. Denunció la hipocresía anticomunista de Reagan al proclamar el 21 de marzo el "Domingo de Afganistán" y señaló que "el 21 de marzo es el aniversario de la masacre de Sharpeville" en Sudáfrica.

Bill Means, director ejecutivo del Consejo Internacional del Tratado Indígena, acababa de visitar a Nicaragua por dos semanas. Él habló en defensa de la revolución sandinista y denunció el falso "apoyo" de Washington a los indios miskitos en Nicaragua.

Los candidatos electorales del Partido Socialista de los Trabajadores y sus partidarios participaron y ayudaron a organizar las manifestaciones del 27 de marzo en todo el país. Al distribuir literatura —incluyendo *Perspectiva Mundial*— en las protestas, la campaña socialista ayudó a difundir la verdad acerca de las amenazas norteamericanas contra las revoluciones en Centroamérica y el Caribe.

Al cierre de esta edición se informaba que se habían vendido 177 ejemplares de

Perspectiva Mundial y doce suscripciones a la misma; las ventas de nuestra publicación hermana en inglés, *The Militant* alcanzaron casi 1500 ejemplares y 62 suscripciones. Fueron distribuidos además 1200 ejemplares del *Young Socialist*, periódico en inglés de la Alianza de la Juventud Socialista. Se vendieron libros y panfletos socialistas por un valor de 425 dólares, incluyendo 131 panfletos sobre Centroamérica y el Caribe en español e inglés; en Los Ángeles se vendió el equivalente a 100 dólares.

Más de 500 personas firmaron peticiones exigiendo que sean restituidos a sus puestos sindicalistas antiguerra y socialistas que fueron despedidos de fábricas con contratos militares en Atlanta y St. Louis.

Chris Remple, candidato del PST a senador en el estado de Washington, participó en la marcha el mismo día en Seattle. Remple, cuyo contrincante electoral es el senador guerrillero Henry Jackson, relató que muchos manifestantes le dijeron que "se alegraban de que alguien que apoya el lado bueno en El Salvador" fuera un candidato.

* * *

En varias otras ciudades se dieron protestas el 27 de marzo contra la intervención norteamericana en Centroamérica.

La más grande se realizó en **Seattle**, Washington, donde se manifestaron 10 mil personas. El acto recibió el apoyo de varios sindicatos, así como del Consejo Sindical Central del condado Whatcom (Bellingham).

En **Oakland**, California, se manifestaron entre 2500 y 3000 personas. La policía arrestó a 125 que bloquearon pacíficamente la entrada a la Estación Aérea Naval de Alameda.

En **Denver**, Colorado, marcharon 750 en la comunidad chicana. Fueron portadas banderas de los sindicatos mecanometalúrgico y de la aguja.

En **Dallas**, Texas, protestaron 450 personas que vinieron de todo el estado así como de Oklahoma. Un grupo de iraníes musulmanes distribuyó un mensaje del Ayatola Jomeini denunciando la intervención norteamericana en Centroamérica.

En **Los Ángeles**, California, unas 700 personas escucharon a Martín Martínez, uno de cinco salvadoreños en huelga de hambre para protestar la intervención estadounidense.

En California además hubo una manifestación de 500 en **San Francisco** y una de 160 personas en **San Diego**.

Protestaron 150 personas en **Tempe**, Arizona, cerca de Phoenix.

Unos días antes se celebraron actos conmemorativos en varias ciudades para monseñor Oscar Romero, quien fue asesinado por la junta salvadoreña hace dos años el 24 de marzo. En **St. Paul**, Minnesota, asistieron 5000 personas; en **Filadelfia**, Pennsylvania, participaron mil personas. □

Surge un nuevo movimiento antiguerra

Ofensiva de primavera contra las armas nucleares y la intervención

Por Nelson González
y José G. Pérez

Un nuevo movimiento antiguerra está naciendo en Estados Unidos. Y ya, a pesar de ser sólo el comienzo, es mucho más masivo y amplio que el movimiento contra la intervención norteamericana en Vietnam cuando éste daba sus primeros pasos hace 15 años. Su potencial también es mayor.

Las manifestaciones del 27 de marzo contra la intervención en El Salvador, que lograron movilizar a cerca de 50 mil personas en Washington, D.C., y a miles más en otras ciudades, es una prueba evidente del potencial que existe. La manifestación programada para el 12 de junio frente a Naciones Unidas en Nueva York le dará a las fuerzas antiguerra otra oportunidad de demostrar cuán amplia es la oposición al programa belicista de Reagan.

Pese a las campañas de propaganda del Departamento de Estado, la gran mayoría del pueblo norteamericano se opone a la intervención en El Salvador. Según una encuesta del *New York Times* publicada el 21 de marzo, el 63 por ciento de la población está en contra de la intervención. La encuesta también demostró que una parte significativa del pueblo norteamericano — el 17 por ciento, según el *Times* — apoya a los revolucionarios salvadoreños.

Según el artículo del *Times*, aunque la oposición a la intervención en El Salvador es mayoritaria en absolutamente todos los sectores de la población, incluso entre republicanos y gente que se autodenomina conservadora, la oposición a la política exterior de Reagan fue mayor entre personas que tienen "dificultades financieras" —o sea, la clase obrera.

Los resultados de la encuesta del *Times* fueron confirmados por otra encuesta realizada por el *Washington Post* y el departamento de noticias de la cadena de televisión ABC. Según esta encuesta, cuyos resultados se publicaron el día 24 en el *Post*, el 72 por ciento se oponen a enviar más ayuda militar a la junta salvadoreña. El 51 por ciento afirmó que, de imponerse la conscripción militar para mandar a jóvenes norteamericanos a El Salvador, apoyaría a los jóvenes que rehusaran cumplir órdenes de ir a ese país.

Sindicatos contra la guerra

Una de las más notables diferencias entre el nuevo movimiento antiguerra que empieza a surgir y el movimiento contra la intervención en Vietnam es la actitud de los sindicatos.

Durante la guerra en Vietnam, la gran



Lou Howort/Perspectiva Mundial

Religiosas protestan el 27 de marzo contra la intervención de Reagan en El Salvador.

mayoría de los funcionarios de los principales sindicatos apoyaron la intervención, siguiendo la línea anticomunista de George Meany, entonces presidente de la central sindical AFL-CIO.

Hoy día, 14 sindicatos nacionales han aprobado resoluciones en contra de la ayuda norteamericana a la junta, reflejando la intensa presión en este sentido que siente la burocracia sindical de parte de las bases.

Más de una docena de los concejos locales de la AFL-CIO —que agrupan a todas las secciones sindicales afiliadas a la central en cada ciudad— y más de cien secciones sindicales también han adoptado resoluciones similares.

A escala nacional se ha formado El Comité Nacional Obrero en Apoyo a la Democracia y los Derechos Humanos en El Salvador. Entre los que integran este comité se encuentran César Chávez, presidente de la Unión de Campesinos (United Farm Workers of America); Murray H. Finley, presidente del sindicato de trabajadores de la industria de la aguja ACTWU; Douglas Fraser, presidente del sindicato de obreros automotrices UAW; Willard McGuire, presidente del principal sindicato de maestros NEA; Charles Perlick, presidente del sindicato de periodistas Newspaper Guild; Robert F. Goss, presidente del sindicato de trabajadores de las industrias petroquímica y atómica OCAW; y William

Wimpisinger, presidente del sindicato de mecanometalúrgicos IAM. Para entender la importancia que tiene esta lista debe subrayarse que el UAW, con 1.8 millones de afiliados, es el segundo sindicato más grande del país y la NEA, con 1.7 millones, es el tercero. Los mecanometalúrgicos cuentan con 943 mil afiliados y el ACTWU con 510 mil. Y la Unión de Campesinos, el sindicato de trabajadores agrícolas encabezado por César Chávez, aunque es relativamente pequeño (100 mil afiliados) goza de una gran autoridad moral en el pueblo trabajador en general y sobre todo entre los chicanos y mexicanos debido a las difíciles batallas que ha tenido que librar para iniciar la organización en sindicatos de lo que es, sin duda, la capa más explotada de la clase obrera.

No más Vietnams

El sentimiento antiguerra del pueblo trabajador se ha hecho evidente no sólo en las encuestas de opinión pública y la actitud de una importante capa de dirigentes sindicales. Casi todas las semanas se dan manifestaciones cada vez más grandes contra la intervención en diversas ciudades norteamericanas.

La tendencia hacia la masificación de las protestas se hace muy evidente en Nueva York. El 22 de enero, mil personas asistieron a un mitin de solidaridad con El Salvador. El 27 de febrero, 5,000 participa-

ron en una manifestación contra la intervención. El 23 de marzo, 15 mil nuyorquinos se manifestaron en repudio a la imposición al presidente Reagan de una medalla de la Conferencia Nacional de Cristianos y Judíos por su "humanitarismo". Las consignas antiguerra fueron las más coreadas en la manifestación.

Activistas de todo el país informan que ha habido una explosión de actividad en los recintos universitarios. En California, han habido mítines de hasta más de mil estudiantes en diversos recintos para oír debates o ver películas sobre El Salvador. En Princeton, Nueva Jersey, 200 estudiantes asistieron a una reunión para fundar una sección local del Comité en Solidaridad con el Pueblo de El Salvador (CISPES). Los periódicos estudiantiles de siete de las ocho universidades conocidas como el "Ivy League" —consideradas las más prestigiosas del país— publicaron una declaración conjunta en contra de la intervención norteamericana en El Salvador. Entre las universidades que forman parte del "Ivy League" se encuentran Harvard, Columbia, Princeton y Yale. Otros ejemplos del nuevo activismo antiguerra universitario pudieran citarse de todos los rincones del país.

Solidaridad un componente importante

CISPES es el mejor organizado de los varios organismos de solidaridad con los pueblos de Centroamérica y el Caribe, con más de 300 comités locales y organizaciones afiliadas. Ha jugado un papel clave en educar al pueblo norteamericano sobre la lucha en El Salvador.

De gran importancia en esto han sido las giras organizadas por CISPES para portavoces del Frente Democrático Revolucionario (FDR) de El Salvador, las cuales han tenido un gran impacto sobre el nivel de conciencia de muchos activistas del nuevo movimiento antiguerra.

Miles de norteamericanos han oído a estos representantes del pueblo salvadoreño. Se han reunido también con muchos dirigentes obreros norteamericanos, personas que, en algunos casos, hace diez años apoyaban la intervención norteamericana contra Vietnam.

En las comunidades latinoamericanas, la cuestión de la intervención en El Salvador es aún más inmediata que para cualquier otro sector de la población, ya que hay decenas de miles de salvadoreños en estas comunidades, así como millones de personas de otros países en la región. Por tanto, no es sorprendente que existan muchos comités de solidaridad, no sólo con el pueblo salvadoreño, sino también con el guatemalteco, nicaragüense y cubano.

Estos grupos han jugado un papel importante, tanto en movilizar a sus propias comunidades, como en ayudar a amplios sectores de la población norteamericana a conocer más de cerca la realidad de Centroamérica y el Caribe.

Estos organismos de solidaridad son un

componente significativo e importante del nuevo movimiento antiguerra y ayudan a fortalecerlo.

Organizaciones negras y religiosas

Importantes organizaciones en la comunidad negra también están formando parte del movimiento contra la intervención que está surgiendo.

El Partido Político Nacional Negro Independiente (NBIPP) y el Frente Unido Negro Nacional (NBUF) activamente ayudan a organizar protestas contra el belicismo de Reagan.

Organizaciones más tradicionales y moderadas, como la NAACP, la más grande y antigua agrupación negra del país, o la Conferencia Sureña de Liderazgo Cristiano (SCLC), el grupo fundado por Martin Luther King, Jr., también se han opuesto a la política de Washington en El Salvador.

También se han opuesto a la política de Reagan en El Salvador las tradicionales organizaciones chicanas y puertorriqueñas, tales como LULAC, la Liga de Ciudadanos Latino Americanos Unidos.

Muchas organizaciones religiosas también están participando. La Conferencia Nacional de Obispos Católicos y muchas otras agrupaciones han denunciado la ayuda a la junta.

Crisis económica mundial

El nuevo movimiento antiguerra está surgiendo en el marco de una empeorante crisis del sistema económico capitalista a escala mundial.

Los banqueros y monopolistas norteamericanos, bajo la presión de la competencia de sus homólogos japoneses y europeos, tienen que profundizar su superexplotación de los países subdesarrollados para mantener sus ganancias. Parar lograr esto, buscan ahogar en sangre las luchas por la liberación nacional y social de Centroamérica y el Caribe, así como los movimientos de los explotados en cualquier otra parte del mundo.

Al mismo tiempo que prosiguen con sus planes bélicos contra el Tercer Mundo, el imperialismo norteamericano se ve forzado a librar una guerra contra su enemigo interno: el pueblo trabajador de Estados Unidos.

Esta guerra incluye los cortes de programas sociales del gobierno, impuestos por la administración Reagan con el apoyo de tanto los demócratas como los republicanos en el Congreso.

En industrias claves, los convenios colectivos han sido renegociados, con el resultado que los obreros han perdido miles de millones de dólares en salarios y gran parte del control que tenían sobre las condiciones laborales.

Más de 10 millones de trabajadores norteamericanos permanecen desempleados mientras que los que todavía tienen puestos muchas veces se ven forzados a trabajar horas extras.

Al mismo tiempo, miles de millones de dólares están siendo derrochados en la

construcción de nuevos y mortíferos armamentos nucleares y en la formación de nuevas fuerzas convencionales —tales como la Fuerza de Desplazamiento Rápido— para la intervención en el extranjero.

Actitud de los trabajadores

Estos ataques están profundizando el odio que los obreros sienten hacia los representantes de los ricos en la Casa Blanca y el Congreso. Cada día los obreros sospechan más y más de cualquier programa impulsado por los politiqueros burgueses.

Bajo el impacto de los golpes que están recibiendo, el pueblo trabajador norteamericano empieza a buscar respuestas diferentes. Quieren discutir cómo defenderse, como desatar el poderío de sus sindicatos en defensa de su nivel de vida y para impedir que ellos mismos o sus hijos sean enviados a morir en un nuevo Vietnam.

Los obreros no sólo se han movilizado en acciones sindicales —tales como las huelgas de los mineros y los controladores aéreos y la manifestación de medio millón de personas organizada por la central sindical AFL-CIO en Washington el pasado septiembre— pero muchos trabajadores han participado en protestas contra la intervención.

En las manifestaciones antiguerra y anti-Reagan de meses recientes, entre las consignas más coreadas han estado las que —como "¡Empleos sí, bombas no!" y "¡Dinero para empleos, no para la guerra! ¡Estados Unidos fuera de El Salvador!"— expresan que intervención en el exterior y desempleo y austeridad en casa son dos caras de la misma moneda antiobrera.

Divisiones en los círculos gobernantes

Este repudio a la política de Reagan que abarca a la mayoría del pueblo trabajador y la juventud norteamericana es lo que ha provocado un debate en los círculos gobernantes del país. Un sector de la clase dominante considera que la manera en que Reagan está llevando a cabo la intervención contra el pueblo salvadoreño no es lo suficientemente cuidadosa como para impedir que surja una incontrolable explosión del sentimiento antiguerra en la población y, sobre todo, en el movimiento obrero organizado.

Este debate en los círculos gobernantes ha encontrado expresiones públicas, en forma de varias resoluciones presentadas al Congreso y artículos y editoriales en los periódicos más prestigiosos de los ricos.

En el fondo, no se trata de que un sector de los gobernantes norteamericanos esté apoyando las revoluciones en Centroamérica. Discuten cómo revertir el proceso, o, de ser esto imposible, como limitar el daño a los intereses imperialistas.

Sin embargo, este debate ha multiplicado las oportunidades de los activistas antiguerra, enfocando la atención del país sobre El Salvador y Centroamérica.

Estrechamente ligado al debate sobre la amenaza inmediata de un nuevo Vietnam en Centroamérica, ha surgido otro debate sobre el peligro de un holocausto nuclear. Protestas por el desarme nuclear y contra la construcción de nuevas armas estratégicas también se están multiplicando.

Las protestas antinucleares y antinterencionistas surgen de las mismas raíces. Estas son la política belicista de la administración Reagan, la correspondiente política antiobrera en casa, y la resistencia a tanto la una como la otra del pueblo trabajador.

El programa de armamentos estratégicos de Reagan no busca revertir la superioridad soviética, simplemente porque ésta no existe. Tampoco le posibilitaría a Estados Unidos alcanzar a corto o mediano plazo una superioridad estratégica tan cualitativa que le permitiría al gobierno norteamericano asestarle un "primer golpe" devastador a la URSS. Aunque esto continúa siendo el sueño de los planificadores de guerra norteamericanos, ellos reconocen que, por el momento, está totalmente fuera de su alcance.

Lo que Washington busca es mejorar su situación estratégica con relación a la URSS para mejor presionarla a no obstaculizar los planes agresivos de Washington contra países del Tercer Mundo.

Esto, así como la propaganda anticomunista de siempre, es lo que está detrás de las acusaciones de Reagan de que los luchadores salvadoreños son infiltrados teledirigidos desde Moscú por vía de La Habana y Managua.

Pero al mismo tiempo, las reiteradas amenazas de la administración de recurrir a "opciones" militares tales como un bloqueo naval de Cuba o "toques" aéreos

contra esa isla han aumentado el temor de que el curso intervencionista de Reagan en Centroamérica y el Caribe llevará a que Washington arrastre el mundo al borde de un holocausto nuclear, como lo hizo durante la Crisis del Caribe de octubre de 1962.

La movilización del 12 de junio

Inspirados por el ejemplo del movimiento por el desarme nuclear en Europa capitalista, miles de personas han participado en diversas actividades similares en Estados Unidos.

Recientemente se formó una coalición de más de 100 organizaciones, entre éstas organizaciones negras, religiosas, pacifistas de solidaridad y antiguerra, que están organizando una manifestación masiva por el desarme nuclear a celebrarse en Nueva York el 12 de junio, con ocasión de la sesión especial sobre el desarme de la Asamblea General de Naciones Unidas.

Ese día, decenas de miles de personas van a dirigir su fuego contra el imperialismo estadounidense, su programa armamentista nuclear, y sus agresiones contra los pueblos de América Central y el Caribe.

Movilizar las fuerzas del movimiento contra la intervención para la manifestación del 12 de junio será una buena forma de convencer a aquellos que sinceramente luchan por la paz que la única manera de lograrla es luchando en contra de las guerras y amenazas de guerra.

Sólo enfocando nuestras demandas contra los verdaderos belicistas —los imperialistas yanquis— y contra sus guerras y amenazas de guerra será posible construir un verdadero movimiento por la paz.

Tanto la manifestación del 27 de marzo

como la del 12 de junio son importantes acciones nacionales en oposición al belicismo imperialista, y representan pasos importantes y eficaces en la construcción de un nuevo movimiento antiguerra.

Pero aún queda mucho por hacer, sobre todo en ampliar y profundizar el trabajo que ya ha comenzado en el movimiento obrero, para llegar a millones de obreros con el mensaje antiguerra y para enlistar a las potencialmente poderosísimas organizaciones obreras, los sindicatos, en la lucha contra el militarismo e intervencionismo de Washington.

Lo mismo se podría decir sobre el trabajo en las comunidades negras y latinas, en las organizaciones de mujeres, entre los estudiantes y otros.

Cómo mejor realizar este trabajo es algo que tiene que ser analizado y discutido. Cómo unificar las diversas fuerzas del movimiento que comienza a surgir también es un tema candente.

Nosotros consideramos que una idea que debe ser considerada cuidadosamente por todos los sectores que participan en la lucha contra el belicismo de Reagan es la de convocar una conferencia nacional antiguerra, para unificar el movimiento y decidir los próximos pasos.

Igual que los vietnamitas durante su guerra contra la intervención norteamericana, los obreros y campesinos salvadoreños y de toda Centroamérica necesitan un poderoso y unido movimiento antiguerra en Estados Unidos mismo para atarle las manos al imperialismo. Esto les permitirá a los pueblos revolucionarios de la región arreglar cuentas con sus opresores en casa.

Las fuerzas progresistas en Estados Unidos deben cumplir con este deber de la forma más rápida y enérgica posible. □

Solidaridad vietnamita con El Salvador

A continuación publicamos una declaración del Comité Vietnamita por la Defensa de la Paz Mundial con motivo de las manifestaciones el 27 de marzo en Estados Unidos contra la intervención yanqui en El Salvador.

* * *

Con motivo del Día de Solidaridad con el pueblo de El Salvador, enviamos nuestros más calurosos saludos al pueblo progresista norteamericano y a los luchadores por la paz.

La administración Reagan está llevando a cabo una política de intervención abierta en El Salvador, en contra de los intereses del pueblo norteamericano y haciendo caso omiso de fuertes protestas en todo el mundo. La administración está tratando de apuntalar el régimen dictatorial y genocida de Duarte-Gutiérrez, y tratando de evitar que el pueblo salvadoreño decida su propio destino.

Igualmente, la administración Reagan ha incrementado

sus actividades hostiles contra Cuba, Nicaragua y Granada, amenazando seriamente la independencia, soberanía, seguridad, y la paz de los países de la región.

El pueblo vietnamita denuncia enérgicamente estos actos criminales de la Casa Blanca. Exigimos resueltamente que la administración Reagan ponga fin de inmediato a su política de guerra y agresión contra el pueblo salvadoreño; que respete su derecho a la autodeterminación, y que dé una respuesta seria a las constructivas propuestas de buena voluntad de Nicaragua, Cuba y México, con miras a aliviar la tensión en El Salvador y América Latina por medios pacíficos.

Estamos firmemente convencidos de que el pueblo progresista norteamericano ayudará a revertir la política de guerra de la administración Reagan. Sabemos que el pueblo norteamericano jugó un papel importante en detener la guerra de agresión de Estados Unidos contra los pueblos de Vietnam, Laos, y Kampuchea.

¡Manos fuera de El Salvador!

¡La paz y la independencia nacional vencerán! □

Las elecciones no solucionaron nada

Grosero espectáculo propagandístico orquestado por Washington

Por José G. Pérez

Prometimos combatir antes, durante y después de las elecciones. Eso hicimos, eso hacemos, eso seguiremos haciendo hasta la victoria final.

—Radio Venceremos, voz oficial del FMLN

Aún antes de que se hubiera contado un solo voto, antes de cerrarse las urnas en El Salvador el 28 de marzo, los medios masivos de información norteamericanos ya proclamaban el resultado a los cuatro vientos: una afluencia "masiva", un "rechazo total" de los guerrilleros, un "triumfo" de la democracia "representativa".

Ver los noticieros de la televisión norteamericana esa noche era como ver una película de Hollywood mal hecha, de esas que llaman de "grado B". Las cámaras nos presentan una escena dramática. Un grupo de personas, en medio de lo que el reportero describe como un feroz tiroteo, intentan cruzar una calle para ir a votar. De pronto, cuatro o cinco intrépidos se agachan y cruzan la calle corriendo, desafiando las balas de los malhechores guerrilleros para cumplir con su deber democrático. Sólo un detalle está fuera de lugar: todo el mundo está sonriendo, incluso se oyen risas y carcajadas.

La gran noticia de las elecciones salvadoreñas fue la supuesta participación masiva del pueblo. Al leer el *New York Times* la semana después uno se sentía como si estuviera viviendo en el país de la maravilla de la Alicia de Lewis Carroll.

El martes, 30 de marzo, el *Times* informó que según cálculos oficiales "900 mil de los 1.3 millones" de ciudadanos capacitados para votar habían participado. Para el miércoles el *Times* afirmaba que "parece que han habido más de un millón de los 1.3 millones" de votos potenciales. El jueves, "con casi todos los votos de las elecciones del domingo contados", los resultados eran que "casi 1.2 millones de personas votaron". El viernes no hubieron cifras. Para el sábado el "casi" desapareció: "1.2 millones de los 1.4 millones de personas" capacitadas para votar lo hicieron. Y el domingo 4 de abril, los "Resultados finales 'no-oficiales'" arrojaron un total de 1 491 255 millones de votos, superando los resultados "casi" finales anteriores así como ambos cálculos ofrecidos por el *Times* del número de personas capacitadas para votar.

La cifra de 1.5 millones de votantes —por sí impresionante— se convierte en increíble si uno toma en cuenta que en más de 30 ciudades no hubo votación porque estaban tomadas por los guerrilleros o

porque se libraban fuertes combates.

La realidad es que los informes del número de votos y de votantes potenciales no tienen nada que ver con lo que pasó en El Salvador. Washington —que orquestó el espectáculo para legitimizar a su régimen títere— había decidido de antemano que la participación debería ser espectacular, y así fue en los informes de los medios masivos de desinformación imperialistas.

Es por eso que, aunque hay más de dos millones de salvadoreños mayores de 18 años, se ofrecían cálculos ridículos de 1.3 millones de votantes potenciales, por si acaso el voto era demasiado bajo. No se sabe, pero tampoco importa, si es cierto que votaron casi 1.5 millones. Las elecciones fueron organizadas por un régimen que ha asesinado a decenas de miles de ciudadanos y que había dejado muy claro de antemano que no votar significaba traición. Los salvadoreños que fueron a las urnas lo hicieron con una pistola apuntándoles a la cabeza.

Internacionalmente, la gran mayoría de los países no reconocen la legitimidad de estos comicios. De los aliados y regímenes clientes de Washington, sólo un puñado enviaron observadores. Las razones son obvias.

En El Salvador, no existen las condiciones que permitan realizar elecciones libres. Los partidos de oposición, los sindicatos, las asociaciones de vecinos y demás organismos populares todos son ilegales. Ningún periodista puede darse el lujo de publicar un artículo atacando al régimen desde la izquierda. El país está en plena guerra civil. Insurgentes controlan la cuarta parte del territorio nacional. Los únicos partidos inscritos son de derecha y ultraderecha. La campaña electoral y votación se realizaron bajo Ley Marcial y Estado de Sitio.

Además, la Asamblea Constituyente elegida no goza de soberanía. La sede del verdadero gobierno de El Salvador es la embajada norteamericana. Esto se demostró con creces la semana después de la votación. Aunque los partidos de ultraderecha que están en contra del actual gobierno del Presidente José Napoleón Duarte y de sus "reformas" ganaron mayoría, Washington intervino descaradamente para impedir que éstos implementaran el programa que habían anunciado de echar a los demócratacristianos y revertir las "reformas", amenazando con cortar la ayuda norteamericana que sostiene a la dictadura.

El problema del gobierno norteamericano es esencialmente de relaciones públicas: ¿cómo justificar frente a su propio

pueblo y la opinión pública internacional el respaldo a un gobierno cuyo hombre fuerte será Roberto d'Aubuisson, jefe de los escuadrones de la muerte, autor intelectual del asesinato del arzobispo de San Salvador monseñor Oscar Arnulfo Romero en marzo de 1980, denunciado por el ex embajador yanqui mismo como "un asesino patológico"?

Al cierre de nuestra edición quedaba por verse cómo arreglarían el problema. De todas formas, cualquier gobierno, con o sin Duarte o d'Aubuisson, tendría sólo dos alternativas: buscar una solución negociada del conflicto, o continuar con la misma política de intentar ahogar los reclamos de libertad del pueblo en un mar de sangre.

A los pocos días de las elecciones ya quedaba claro cuál camino Washington y sus socios salvadoreños escogían. El sábado 3 de abril tres jóvenes fueron secuestrados y brutalmente asesinados por los escuadrones de la muerte en San Salvador.

Esto confirma que el verdadero objetivo de las elecciones era el de asestarle un golpe propagandístico al Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional y así comprar tiempo para imponerle al pueblo salvadoreño la Pax Americana, la paz de las tumbas.

Para lograr esto, la prensa imperialista afirmó que el FMLN había prometido impedir la realización de las elecciones, que había llamado a no votar, y que había amenazado con matar a los que intentaran hacerlo. Y por supuesto, después de las elecciones los mismo medios afirmaban que el FMLN no había podido impedir el voto, que la gente no acogió su llamado a no votar, y cosas por el estilo.

La realidad es que a través de su voz oficial, Radio Venceremos, el FMLN anunció de antemano que no intentaría impedir las elecciones pero que tampoco declararía tregua en su lucha por liberar al país de la dictadura militar. Y así fue. El día antes de las elecciones, el día de la votación, y al día siguiente, las guerrillas continuaron sus operativos militares con las tácticas que habían estrenado unas semanas antes: atacar y hostigar al enemigo en las ciudades donde mantiene éste concentradas sus fuerzas.

Es la lucha popular —no una farsa electoral como la que Washington auspició el 28 de marzo— la que decidirá el futuro de El Salvador. Como lo afirmó Radio Venceremos el 3 de abril, "Las elecciones no solucionaron nada. . . . Adelante por el camino del combate insurreccional hasta la victoria final". □

Nueva fachada para la dictadura

Ríos Montt: ¿escogido por Dios o por Washington?

Por Fred Murphy

El 23 de marzo un golpe de estado derrocó al gobierno del General Romeo Lucas García en Guatemala. Los gobernantes en Washington esperan que con esto puedan resumir la ayuda militar a la dictadura guatemalteca cuyas fuerzas armadas están enfrascadas en una brutal guerra contra las recientemente unificadas organizaciones guerrilleras que controlan extensas áreas rurales al noroccidente del país.

"Analistas de Estados Unidos han reconocido desde hace varios meses que existe un creciente descontento entre los oficiales jóvenes" del régimen, informó la revista *Time* el 5 de abril. "Debido a soportar lo más duro de la lucha contra las guerrillas, los tenientes, capitanes y comandantes vieron con cada vez mayor resentimiento la corrupción del régimen de Lucas García, y buscan limpiar la imagen de derechos humanos del país para poder obtener asistencia militar norteamericana".

La brutalidad y el terrorismo de Lucas García, cuyas víctimas incluían no sólo obreros y campesinos sino también políticos capitalistas, recibió tanta publicidad que hasta la administración Reagan encontró difícil políticamente proporcionar asistencia a este régimen.

En meses recientes este aparato de terror llegó a cobrar un promedio de 40 víctimas diarias.

Si bien el número de asesinatos efectuados por los derechistas escuadrones de la muerte han disminuido considerablemente desde el golpe del 23 de marzo, poner fin a las matanzas no es realmente el objetivo del nuevo gobierno. Lo que buscan es mejorar los chances de que el ejército pueda obtener ayuda militar de Estados Unidos.

Washington tenía esperanzas de que la imagen del régimen guatemalteco mejoraría después de las elecciones del 7 de marzo. Pero el fraude electoral que aseguró la victoria al candidato de Lucas García, General Aníbal Guevara, resultó ser tan descarado que los partidos de oposición — todos ellos derechistas — salieron a las calles a protestar el 9 de marzo. La policía los enfrentó con gases lacrimógenos y armas de fuego.

Ese fue el comienzo del fin para Lucas García. Una cosa es masacrar indígenas, pero que la policía ataque a políticos derechistas en el centro de la capital es ya ir demasiado lejos.

"Estamos en peligro de desembocar en una situación como la de Nicaragua bajo Somoza donde no sólo es la izquierda la

que está alienada del gobierno, sino también la derecha", dijo uno de los derechistas que manifestaron el 9 de marzo, un cultivador de café, a Loren Jenkins del *Washington Post*. "El peligro está en que la izquierda aproveche la situación y entonces seremos doblemente perdedores".

El régimen de Lucas se estaba convirtiendo en una especie de "paria" internacional. La fama de corrupto y brutal que le acompañaba le hacía cada vez más difícil obtener ayuda militar y económica. Crecía la fuga de capitales y las reservas en moneda convertible estaban prácticamente acabadas. "Es esta situación", informó el *Washington Post* del 16 de marzo, "más que la preocupación por las violaciones de los derechos humanos, lo que ha dañado la tradicional alianza entre el ejército y la oligarquía de Guatemala".

El golpe fue llevado a cabo por un grupo de oficiales jóvenes del ejército estrechamente vinculados a uno de los principales partidos de la oligarquía, el Movimiento de Liberación Nacional (MLN) de extrema derecha. Algunos de estos oficiales son los hijos de los políticos del MLN atacados por la policía en las calles de la capital guatemalteca el 9 de marzo.

Según la mayoría de las versiones, los planes originales de los golpistas incluían el establecimiento de una junta militar con carácter temporal y la programación de nuevas elecciones en un período de 60 días después del golpe. Elecciones que el MLN esperaba ganar. Queriendo proyectar una imagen de legitimidad, los golpistas pidieron al General Efraín Ríos Montt que encabezara la nueva junta.

Ríos Montt había sido uno de los candidatos en las elecciones presidenciales de 1974. Participó en ellas con apoyo del partido Demócrata Cristiano. La victoria le fue robada mediante un gigantesco fraude electoral a favor del general apoyado por el MLN. Posteriormente Ríos Montt se convirtió en líder de una congregación de protestantes fundamentalistas en Ciudad de Guatemala.

Tras ser llamado al Palacio Nacional durante el golpe, Ríos Montt no perdió el tiempo y desplazó el poder a los oficiales jóvenes y sus asesores del MLN. Estableció un triunvirato entre él y dos otros jefes veteranos del ejército. Luego salió por televisión para pronunciar un discurso a la nación que el *Washington Post* describió como un "emotivo arranque mesiánico". El general no habló de elecciones. En lugar de ello habló de su confianza en Dios y de cómo Dios lo guiará, porque sólo Dios puede otorgar o quitar el poder.

Según el *New York Times* del 24 de

marzo, diplomáticos norteamericanos en Guatemala "parecían estar sumamente preocupados por el curso seguido por el golpe, particularmente por la subida del General Ríos Montt al poder".

Durante los primeros diez días de la nueva junta, aun no estaba claro cuál sería el futuro de la misma. Aparecieron informes de una lucha tras bastidores por el control del gobierno entre el MLN, los demócratacristianos y sus respectivos partidarios dentro de la jerarquía del ejército. Sin duda la embajada de Estados Unidos tenía un papel que desempeñar en todo esto.

Medidas concretas del nuevo régimen estuvieron limitadas al arresto de algunos de los oficiales más odiados del gobierno de Lucas García y la purga de la Policía Nacional para dotar a este cuerpo represivo de una nueva imagen pública. Esta última medida fue aparentemente suscitada por un incidente ocurrido el mismo día del golpe cuando una turba enardecida, incluyendo soldados jóvenes, saqueó la residencia del ministro de gobierno de Lucas García, Donald Álvarez Ruiz, quien se cree es la figura central tras los escuadrones de la muerte.

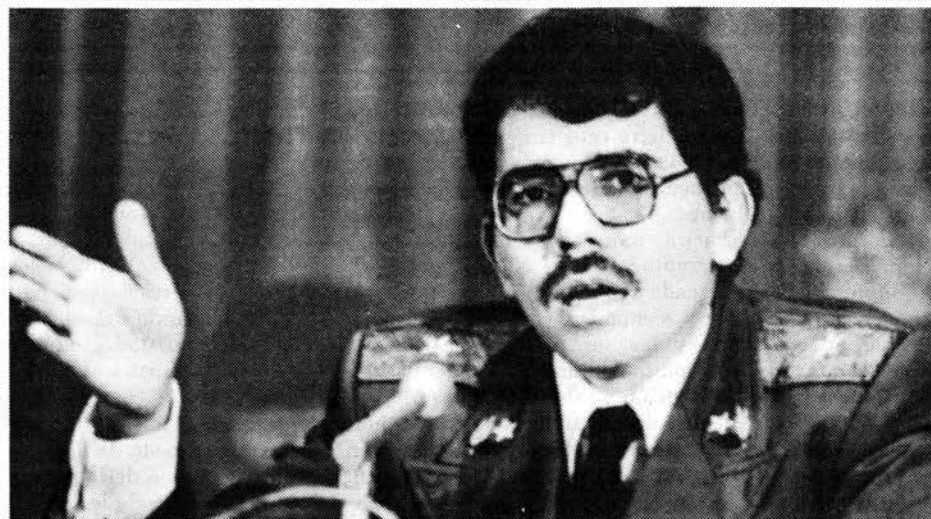
El nuevo canciller de Guatemala dijo al diario mexicano *Excelsior* el 25 de marzo que la nueva junta buscaría participar en el plan para el Caribe elaborado por la administración Reagan y pondría como prioridad número uno el mejorar las relaciones con México. Descartó restablecer relaciones con Cuba, acusando a ese país, a Granada y a Nicaragua de "amenazar la estabilidad" de la región.

Un funcionario del Departamento de Estado norteamericano indicó al *Wall Street Journal* del 25 de marzo lo que para la administración Reagan es uno de los mayores problemas en Guatemala. "Nadie debe tener la ilusión de que el golpe hará desaparecer a las guerrillas", dijo. "El problema es si este gobierno podrá encontrar una mejor manera de continuar la guerra sin enajenar a cada vez más amplios sectores de la población".

Por su parte los revolucionarios guatemaltecos describieron el golpe como tan sólo un cambio en la fachada del régimen. En una entrevista publicada el 27 de marzo en México, Joaquín Ventura, representante de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), que agrupa a las cuatro organizaciones guerrilleras, dijo que el URNG reafirma la decisión del pueblo de seguir la lucha por los derechos básicos de todo ser humano — el derecho a la vida, al trabajo, a la salud, a la dignidad y a la educación. □

‘¡Que la paz sea en Centroamérica!’

Ponencia de Nicaragua en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas



Daniel Ortega, Coordinador de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional ante la ONU.

A continuación reproducimos el discurso pronunciado por el Comandante de la Revolución Daniel Ortega Saavedra, Coordinador de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua, el 26 de marzo ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

* * *

Señor Presidente, distinguidos miembros del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas: reciban ustedes mi más franco saludo y los del pueblo y gobierno de Nicaragua.

La humanidad se ha esforzado a través de su historia en una lucha constante por alcanzar mejores y más justas formas de vida. Como parte de ese proceso histórico, la región centroamericana se ha visto convulsionada en los últimos tiempos por la acción permanente de sus pueblos secularmente oprimidos y decididos a liberarse, frente a la resistencia de minorías privilegiadas, empeñadas en detener los cambios que tarde o temprano tienen que afectar a estas sociedades injustas.

A costa de sacrificios y esfuerzos, el pueblo nicaragüense logró romper las cadenas de un sistema brutal e inhumano el 19 de julio del año 1979. Y a costa de sacrificios y esfuerzos el pueblo de El Salvador da continuidad y multiplicado valor a una lucha iniciada hace ya muchas décadas, reprimida y ahogada en diferentes fechas, pero por demás, justa.

Puede ser hasta cierto punto explicable que regímenes corruptos y sanguinarios como el de Maximiliano Hernández en El Salvador, asesinara a más de 30 mil salva-

doreños el 22 de enero de 1932 y que la dictadura somocista masacrara a más de 100 mil nicaragüenses durante cuarenta años de terror, para poderse sostener; pero algo que por la lógica resulta difícilmente explicable es que detrás de Maximiliano Hernández y de los Somoza se encontrasen dándoles respaldo incondicional, distintos gobiernos de los Estados Unidos de Norteamérica.

Dura y amarga experiencia tenemos los nicaragüenses respecto a la política de diferentes administraciones norteamericanas que han dado continuado apoyo a gobiernos antipopulares; acosaron y derrocaron a gobiernos dignos, y realizaron intervenciones armadas en contra de nuestro pueblo. Hacer un recuento de estas

una intervención en Centroamérica.

Al triunfar nuestra revolución, a pesar de la inconsecuencia histórica de la política norteamericana, consideramos y así nos lo propusimos, que era necesario normalizar las relaciones con los Estados Unidos dentro de un marco de respeto y cooperación. Con ese espíritu me reuní en Washington, en septiembre de 1980 con el Presidente Carter, y debemos admitir que fue posible iniciar entonces un diálogo efectivo. Esta disposición mutua, de reajustar y mejorar las relaciones entre Nicaragua y los Estados Unidos fue bruscamente afectada, cuando en enero de 1981 asumió la presidencia de Norteamérica el nuevo gobierno.

Tocaba en ese momento a la nueva administración norteamericana enfrentar la realidad de una revolución triunfante en Nicaragua y la voluntad de pueblos oprimidos, puestos en pie de lucha en El Salvador y Guatemala, urgidos de cambios profundos en todos los órdenes. Grave responsabilidad para la nueva administración, que venía proclamando en su plataforma electoral durante su campaña, entre otras cosas, líneas de acción encaminadas a destruir el proceso revolucionario en Nicaragua y a detener, a como diese lugar, el proceso de cambios en la región centroamericana, siendo esta una política que chocaba incluso con los aliados de Estados Unidos, ya que más que en el raciocinio, se basa en la prepotencia.

Semejantes líneas manejadas durante la campaña electoral no hubiesen sido tan importantes y hubiesen quedado como simples elementos de propaganda de la contienda, si la política aplicada por el nuevo gobierno se hubiese manifestado en

Diferentes administraciones norteamericanas han apoyado a gobiernos antipopulares, acosado y derrocado a gobiernos dignos, y realizado intervenciones armadas en contra de nuestro pueblo.

acciones injustas nos llevaría a encontrarlas repetidas a todo lo largo de nuestra historia.

En las últimas semanas de lucha de nuestro pueblo, cuando Somoza bombardeaba, ametrallaba e incendiaba nuestras ciudades, en la Diecisiete Reunión de Consulta de la Organización de Estados Americanos, Estados Unidos pretendió una vez más por medio de una fuerza interamericana, obtener aprobación para su intervención en Nicaragua. Hoy con otros matices, la historia se repite, cuando la actual administración norteamericana hace todos los esfuerzos inimaginables para concretar

términos realistas y sobre todo, con la responsabilidad que su poderío le exigía.

Pero la realidad fue dura y hasta dramática, cuando las líneas expuestas durante la campaña electoral se empezaron a convertir rápidamente en hechos consumados: Agresiones económicas, amenazas verbales, planes de desestabilización, tolerancia y estímulo a la actividad armada contrarrevolucionaria desde los mismos Estados Unidos, serían entre otros, los hechos más relevantes que propiciaría el actual gobierno de Estados Unidos en un año y dos meses de gestión administrativa, en contra de un país de hombres y mujeres sencillos

dedicados a reconstruir y que no representa ninguna amenaza a los intereses nacionales del pueblo norteamericano.

A la par de esto, la reactivación de la ayuda militar con armas, entrenamiento y asesoramiento al ejército y las fuerzas de seguridad salvadoreñas, fue la única respuesta de la administración Reagan a la crisis de El Salvador, comprometiendo con ellos los valores y la fuerza moral que dieron su origen a los Estados Unidos de Norteamérica.

La protesta contra esa política equivocada y peligrosa no se hizo esperar y

aseguraban algunos, las amenazas a la región contenidas en la plataforma de gobierno no eran tan solo retórica electoral, y por el contrario, se tornan cada vez más en una cruenta realidad.

A estas alturas la consumación de las agresiones encubiertas en contra de nuestra revolución, profundizan la crisis hasta el punto de que la inminencia de una intervención en Centroamérica nos ha obligado a solicitar la convocatoria de este Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas.

No puedo menos que constatar que desde

Somos un país de hombres y mujeres sencillos, dedicados a reconstruir y que no representa ninguna amenaza a los intereses del pueblo norteamericano.

pueblos y gobiernos serios rechazaron los pretextos enarbolados para justificar el apoyo norteamericano a la causa inmoral de los asesinos de humildes campesinos, de obreros, de estudiantes, de profesionales, de intelectuales, de niños, de mujeres, de ancianos, de periodistas, de sacerdotes y religiosos; pues siempre ha sido claro que no es el tan alegado enfrentamiento Este-Oeste, el causante del cambio revolucionario en Nicaragua y de las luchas del pueblo de El Salvador y de Guatemala.

Como ya señalé antes en mi comparecencia ante el XXXVI período de reuniones de las Naciones Unidas, nadie podía poner en duda que las verdaderas causas de la lucha en Centroamérica estaban ahí presentes, aún antes que los bolcheviques tomaran el poder en la Rusia de los Zares, y tampoco que aún antes, ya en el año 1912, los Estados Unidos aplicaban una política errónea que se manifestó en Nicaragua con la intervención armada de sus infantes de marina, que se estrellaron con la resistencia heroica de nuestro pueblo.

Es tan clara la causa de la crisis en la región y tan débiles y erradas las respuestas de parte de Estados Unidos, que gobiernos como el de México, Venezuela y Canadá, propusieron un programa global y no discriminatorio para dar una respuesta conjunta en el orden económico, que ayudará a amortiguar los conflictos sociales y políticos derivados de las injusticias económicas. Dicha iniciativa no ha sido debidamente acogida por los Estados Unidos, que en la práctica ha promovido una política unilateral, limitada y excluyente, que ha dejado por fuera a Granada, Cuba y Nicaragua, debilitando con ello el esfuerzo propiciado por los gobiernos mencionados y dejando sin facilidades de respuesta la demanda urgente de los países centroamericanos, de un mínimo de 20 mil millones de dólares en financiamiento y créditos para poder sobrevivir durante los próximos cinco años.

Podemos afirmar a estas alturas, que la política de la actual administración norteamericana sigue estando en desacuerdo con la realidad de la región y pese a lo que

mi comparecencia ante el XXXVI período de sesiones ordinarias de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en la que fuimos portadores de propuestas de paz concretas de los revolucionarios salvadoreños, la situación de crisis en América Central ha cobrado proporciones mayores, y que los múltiples esfuerzos por lograr la paz y la estabilidad política en la región se han visto frustrados.

Es por la dinámica de estos acontecimientos, que me veo obligado a comparecer ante ustedes, con la finalidad de advertir a las naciones de la tierra que la crisis centroamericana ha llegado ya al punto de un dramático estallido.

Me veo obligado a comparecer ante ustedes por la creciente preocupación de la opinión pública mundial sobre el curso incierto de los acontecimientos en América Central.

He venido a este foro, porque Nicaragua no tiene pactos militares con nadie, porque no podemos concebir que la insensibilidad

Somos víctimas de agresiones económicas, amenazas, planes de desestabilización, tolerancia y estímulo de la actividad armada contrarrevolucionaria desde los Estados Unidos.

de la administración norteamericana a las necesidades de cambio en la región lleve a una crisis de alcance global, y porque no queremos que la justa lucha de nuestros pueblos sea incorporada unilateralmente en los cálculos geo-políticos de las grandes estrategias mundiales.

Vengo a apelar a este organismo de las Naciones Unidas, porque no podemos aceptar que se nos deje sólo la alternativa de morir defendiendo nuestra patria, ya que no aceptaremos nunca ser sometidos por la fuerza.

Me veo obligado a comparecer ante ustedes, porque comparto las legítimas preocupaciones de los hombres responsables que en el congreso y senado norteamericano hacen grandes esfuerzos para que no se produzca la intervención; porque comparto la legítima preocupación de los

más importantes y serios medios de prensa de Estados Unidos, y del pueblo norteamericano; esos ciudadanos sencillos, sus líderes religiosos y los de sus organizaciones cívicas, sus intelectuales y sindicatos, que rechazan un nuevo Vietnam en su historia, y que coinciden con los deseos de paz del pueblo de Nicaragua, y porque ambos son pueblos que ven surgir de lo más profundo de su memoria histórica las imágenes de la intervención y los dolores de la guerra.

Hemos solicitado esta convocatoria por razones serias y de extrema urgencia, y no para aprovechar este foro a fin de lanzar insultos en contra del gobierno Norteamericano. Queremos hacer todos los esfuerzos que moralmente estamos obligados a hacer, a fin de evitar una conflagración de efectos incalculables en la región centroamericana que podría poner en peligro la paz del mundo.

Queremos decirles con la mayor sinceridad y sencillez y basados en el respaldo moral de todo nuestro pueblo, que si fracasan nuestros vehementes esfuerzos por la paz; ni la voluntad imperial, ni amenazas, ni bloqueos, ni invasiones, podrán detener la lucha histórica que por salvaguardar nuestro legítimo derecho a la autodeterminación estamos dispuestos a librar, peleando hasta el último hombre y entregando hasta la última gota de sangre. Pero no es la confrontación lo que queremos, sino la paz y la tranquilidad, y por eso venimos aquí ante ustedes.

No estamos aquí para enumerar o hacer una relación cronológica de todas las gestiones agresivas y desestabilizadoras que ha venido impulsando el gobierno de los Estados Unidos desde el momento mismo del ascenso de la actual administración. Nos limitaremos a hacer una breve referencia de los principales hechos acontecidos en los últimos meses y que han venido

conformando todo un cuadro, en el que podemos afirmar que la intervención en Centroamérica ya está en marcha.

Por lo tanto, queremos que ustedes sepan de la existencia de campos de entrenamiento de contrarrevolucionarios somocistas en el Estado de Florida, en el mismo territorio norteamericano, y de las pobres razones de orden legal que las autoridades norteamericanas han esgrimido cuando hemos demandado el desmantelamiento de dichos campos, violando el acta de neutralidad que contemplan sus propias leyes.

Queremos que ustedes sepan de la existencia de campos de contrarrevolucionarios somocistas en territorio de la República de Honduras, en la zona fronteriza con Nicaragua, en donde se agrupan alrededor de dos mil contrarrevolucionarios que son entrenados, mantenidos y arma-

dos por oficiales de la sección de operaciones de la División de Asuntos Hemisféricos de la Agencia Central de Inteligencia. En este sentido, a pesar de las manifestaciones públicas hechas por el gobierno de Honduras sobre su posición de neutralidad, ha sido cada vez más poderosa la acción de la CIA para comprometer esa neutralidad.

Queremos que ustedes sepan que sólo en los últimos cinco meses, estas bandas armadas de contrarrevolucionarios somocistas que operan desde Honduras, han penetrado nuestro territorio asolando las

Ahora, en burda y desacreditada maniobra esta misma persona es presentada en un programa oficial de televisión de las Fuerzas Armadas de Honduras, diciendo todo lo contrario, obligado a inventar una historia que trata de implicar a Nicaragua.

Y que, en los últimos días, se han incrementado los actos agresivos de parte de unidades de la Marina de Guerra de Honduras y El Salvador en contra de embarcaciones pesqueras nicaragüenses con un saldo de dos nicaragüenses muertos y un herido.

Estas acciones se han dado sobre todo en

Comparto la legítima preocupación del pueblo norteamericano, sus organizaciones y sindicatos, que rechazan un nuevo Vietnam en su historia.

comunidades de Raití, Alamicamba, Tuskutara Siki-Yari, en la zona norte del departamento de Yelá; y han penetrado en El Espino, El Cuadro y Las Brisas, en los departamentos de Chinandega y Nueva Segovia, dejando un saldo trágico de sesenta y siete muertos y veinte heridos entre ciudadanos civiles y militares.

Queremos que ustedes sepan que en el departamento hondureño de El Paraíso, fronterizo con Nicaragua, están reconcentrados alrededor de setecientos ex guardias somocistas en varios campamentos; que en la zona Cacamuya están otros sesenta contrarrevolucionarios y que en el departamento de Lempira en la zona atlántica de Honduras fronteriza con Nicaragua, se encuentran ubicados varios campamentos de contrarrevolucionarios somocistas que suman más de mil hombres. A partir del 15 de marzo de este año estos campamentos han estado recibiendo un mayor incentivo en armas y pertrechos de guerra, que incluyen centenares de fusiles FAL y M-16, granadas de demolición y fragmentación, lanzagranadas y explosivos.

Que en días anteriores fue presentado en un noticiero de la televisión norteamericana un documental en el que aparecen oficiales norteamericanos y argentinos, muchos de estos últimos recientemente licenciados por el ejército de ese país, en labores de entrenamiento de contrarrevolucionarios somocistas y mercenarios latinoamericanos en Honduras.

Que el viernes 19 de marzo, el señor Noel Ernesto Vásquez Gutiérrez pidió asilo en la embajada de Nicaragua en Honduras y fue posteriormente arrebatado de la protección de nuestra embajada y secuestrado por autoridades hondureñas. El señor Vásquez logró denunciar a los medios de difusión de ese país, que había sido reclutado en California para entrar al servicio de los grupos contrarrevolucionarios somocistas que operan tranquilamente en Honduras; y que en los lugares en los que él se desplazó llegó a contar hasta veintidós militares argentinos dirigidos por el Coronel Santiago Villegas, dedicados a actividades conspirativas en contra de Nicaragua.

el Golfo de Fonseca, como una consecuencia de la falsa campaña de acusaciones sobre el pretendido tráfico de armas desde Nicaragua a El Salvador a través de esa ruta, lo cual ha contribuido a incrementar las tensiones fronterizas en esas aguas.

Hay que citar también la provocación ocurrida el día 21 de marzo, cuando cuatro aviones Super Mistere de la Fuerza Aérea de Honduras atacaron una embarcación nicaragüense que hacía labores de vigilancia y protección de nuestros recursos marinos, en aguas territoriales de Nicaragua. Resulta inconcebible que voceros oficiales del Departamento de Estado, de manera festinada se apresuren a dar la razón en este hecho al ejército de Honduras, convirtiéndose en parte, lejos de la prudente actitud de no injerencia que deberían observar a fin de contribuir a la distensión entre Honduras y Nicaragua.

Deben ustedes saber que Estados Unidos ha tomado la decisión de construir en territorio hondureño bases militares tanto aéreas como navales —la primera de ellas en la Isla Amapala— y que para estos días está propuesta la firma del tratado que legaliza la presencia militar norteameri-

del pacífico de Nicaragua frente al Golfo de Fonseca en labores de espionaje reconocidas públicamente por el gobierno de Estados Unidos.

Queremos que ustedes sepan de las visitas a finales de febrero y principios de marzo realizadas por el señor Thomas O. Enders a América Latina, con el fin de organizar una pretendida Fuerza Interamericana de Paz dispuesta a intervenir en el área.

Y que cuando se difunde en periódicos, revistas, y demás medios de difusión norteamericanos la información de que el Consejo Nacional de Seguridad de Estados Unidos ha aprobado un presupuesto de 19 millones de dólares para promover acciones desestabilizadoras y encubiertas —que implican entre otras cosas sabotajes económicos, atentados, entrenamiento, y envío de armamento a los grupos contrarrevolucionarios somocistas— ningún vocero o autoridad alguna del gobierno de Estados Unidos ha negado tales informaciones, y al contrario, quienes han hecho referencia a las mismas las han envuelto en la duda o les han dado un carácter afirmativo. Y es más, a partir de esas revelaciones es cuando hemos empezado a sentir la concreción de actos terroristas: bombas en nuestros aviones de pasajeros y aeropuertos civiles, con saldo trágico de muertos y heridos; destrucción de puentes; y el recrudescimiento de las acciones de las bandas contrarrevolucionarias —como es el caso de la llamada operación "Navidad Roja" en el Río Coco— que costó la vida a más de 60 compatriotas asesinados.

Queremos que ustedes sepan que desde el 14 de marzo están realizándose ejercicios en el Comando Sur, en la zona del Canal de Panamá, en el que participan fuerzas del territorio de los Estados Unidos y de la 193 Brigada de Infantería que pertenece al mismo comando. Y que en el seno de la Organización de Estados Americanos (OEA), se están dando presiones a fin de lograr una resolución que llegue a legalizar

Estados Unidos ha aprobado un presupuesto de 19 millones de dólares para promover acciones desestabilizadoras y encubiertas en Nicaragua.

cana en territorio hondureño. Este hecho, infortunado para la paz y la seguridad de la región centroamericana, es un resultado premeditado de la continuada campaña desatada sobre nuestro país en relación con el pretendido crecimiento militar de Nicaragua.

Y que la embajada de Estados Unidos en Tegucigalpa aceptó oficialmente, el 19 del presente mes, que un mínimo de 72 militares norteamericanos se encuentran actualmente estacionados en Honduras, siendo este un número sin precedentes en ese país.

Señora presidente, el buque destructor *Caron* de la armada norteamericana, dotado de sofisticados medios de espionaje electrónicos, ha sido ubicado en las costas

la intervención en contra de El Salvador y Nicaragua.

Queremos que ustedes sepan que desde el mes de junio de 1981 hasta el 11 de marzo del presente, hemos sido víctimas de 40 violaciones de nuestro espacio aéreo, realizadas por aviones de tipo RC-135 de la fuerza aérea norteamericana.

Las violaciones aéreas detectadas son: una el 28 de julio de 1981; dos el 3 y 25 de agosto de 1981; cuatro el 4, 11, 17 y 25 de septiembre de 1981; diez el 2, 9, 13, 17, 20, 22, 24, 25, 28, y 30 de octubre del 81; diez el 1, 3, 4, 5, 7, 10, 12, 14 y 16 de noviembre del 81 (habiéndose detectado el día 7 de ese mes dos vuelos un mismo día); dos el 2 y 30 de diciembre del 81; una el 3 de enero de 1982;

seis el 2, 4, 10, 16, 24 y 27 de febrero del 82; y cuatro en lo que va hasta el 11 de marzo del 82, siendo los días de los vuelos el 4, 8, 10 y 11.

Todos estos vuelos han venido siendo realizados sobre las costas del Pacífico de Nicaragua y a lo largo de nuestras fronteras con Honduras y Costa Rica, y llama la atención que se den diez de estos vuelos en octubre y diez en noviembre de 1981, precisamente cuando tanto el presidente Reagan como el señor Haig anunciaban la posibilidad de acciones militares, contundentes e inmediatas sobre Nicaragua.

¿En base a qué normas del Derecho Internacional el gobierno de Estados Unidos se arroga la facultad de espiar nuestro territorio y violar nuestro espacio aéreo?

Queremos que ustedes sepan que cuando el subdirector de la Central de Inteligencia Americana, almirante Bobby Inmann y el subdirector de la Agencia de Inteligencia del Pentágono, señor John Hughes, presentaron a la prensa y opinión pública norteamericana supuestas pruebas del armamentismo en Nicaragua, estaban oficializando

independencia de la nación salvadoreña.

Los ciudadanos norteamericanos deben preguntarse si de estos hechos no se desprenden serias violaciones a sus propias leyes:

- participación y complicidad en el secuestro de una persona;
- coacción y amenazas para obligar a una persona a mentir y a declarar en contra de su propia voluntad;
- amenazas en contra de la vida y de la integridad física de una persona;
- encubrimiento y complicidad en coacción y tortura física y mental.

Queremos que ustedes sepan que el 14 de marzo a las 22 horas y 45 minutos fueron objeto de sabotaje con explosivos dos puentes estratégicos para la defensa y las comunicaciones del país: el puente sobre el Río Negro que fue destruido en su totalidad y el puente sobre el Río Coco, que sufrió considerables daños en sus estructuras que imposibilitan el tránsito de vehículos.

Ambos puentes se encuentran en departamentos fronterizos con Honduras y estas acciones criminales demuestran una

nes políticas y paramilitares encubiertas en Nicaragua, en lugar de negar categóricamente tales hechos, rehusó hacer ningún comentario sobre la noticia.

Y es más, un soldado veterano de los destacamentos "Boinas Verdes" del ejército de Estados Unidos, que peleó en la guerra de Vietnam, declaró a la cadena de televisión CBS que había tratado de ser reclutado por su antiguo jefe militar de fuerzas especiales para participar en operaciones mercenarias en Nicaragua, bajo un contrato de 50 mil dólares con duración de seis meses, y que muchos ex "Boinas Verdes" se encontraban ya en su lugar de destino.

Queremos que ustedes sepan que ya en el mes de noviembre de 1981, el Comando Sur de Estados Unidos con sede en la zona del Canal de Panamá, tenía completado un cerco electrónico sobre nuestro país para monitorear y controlar, e incluso llegar a distorsionar e interrumpir todas las comunicaciones en nuestro territorio nacional. En esta operación sin precedentes en Centroamérica, han sido utilizados aviones Phantom A-4C de reconocimiento, AWACS, y RC-135.

También queremos que ustedes sepan que desde el mes de octubre de 1981, comenzaron a ser entrenadas en campamentos localizados en el sector este de la zona del Canal de Panamá tres compañías formadas por ex guardias somocistas, que están recibiendo adiestramiento en desembarcos aéreos y manejo de explosivos por parte de instructores "Boinas Verdes" del ejército de Estados Unidos. El general Wallace Nutting, jefe del Comando Sur, ha visitado estos campamentos.

Y que asimismo, la zona del Canal de Panamá bajo la autoridad del Comando Sur, está siendo utilizada por el ejército de Argentina como punto intermedio en un puente aéreo de Buenos Aires a San Salvador para transportar a la brigada aérea argentina, lo mismo que asesores, equipos y armamentos. En los últimos cuatro meses se han realizado más de 45 vuelos de esta clase. En Fort Gullick, 20 asesores argentinos entrenan tropas especiales salvadoreñas.

Señora Presidente, señores miembros del

Hemos sido víctimas de 40 violaciones de nuestro espacio aéreo, realizadas por aviones espías de la fuerza aérea norteamericana.

la aceptación de espionaje sobre el territorio nicaragüense y partiendo de un supuesto armamentismo que confrontado con la realidad militar de la región prueba lo contrario.

Nuestros recursos militares son los más modestos de la región. No tenemos fuerza aérea y sin embargo es a Nicaragua a la que se cerca con bases militares y contra la que se dirige una permanente y hostil actitud bélica, con aviones y barcos espías y maniobras navales. Somos el único estado de Centroamérica sobre el que pesa la amenaza permanente de la potencia militar mundial de los Estados Unidos.

La única y verdadera superioridad militar para la defensa de nuestra patria descansa en la formidable disposición combativa y organizada de todo nuestro pueblo, ya que somos el único gobierno en Centroamérica que puede entregar con toda confianza los fusiles al pueblo.

Queremos que ustedes sepan que el Departamento de Estado de los Estados Unidos de Norteamérica, en gesto pueril, encaminado a acumular pruebas a como diese lugar para justificar las acciones intervencionistas en contra de Nicaragua, presentó en el Departamento de Estado a la prensa norteamericana el día 12 de marzo al nicaragüense Orlando José Tardencilla, quien era prisionero del ejército salvadoreño desde hace más de un año y que fue trasladado de los calabozos de San Salvador a las oficinas del Departamento de Estado, en un acto sin precedentes en cuanto a la violación de las normas jurídicas internacionales se refiere y al respeto mínimo que se debe a la soberanía e

vez más la puesta en marcha de las operaciones encubiertas de la Central de Inteligencia Americana, aprobadas por el Departamento de Estado. Estas afirmaciones nuestras son tanto más que fundadas, cuando el 16 de marzo el asesor de la presidencia de los Estados Unidos, señor Edwin Meese, al ser preguntado por periodistas norteamericanos si la destrucción de los puentes obedecía a la puesta en marcha del plan de acciones encubiertas, respondió: "Este es el tipo de hecho que no podemos afirmar o negar bajo ninguna circunstancia, porque en cualquiera de los casos no podemos descartar lo que podría estarse haciendo en alguna otra situación". Y tanto más grave se torna el panorama si recordamos que el 15 de febrero el presidente Reagan, al ser preguntado por el *Washington Post* sobre la aprobación de planes externos de operacio-



Oferta especial para los lectores nicaragüenses

Suscríbete a 'Perspectiva Mundial' directamente desde Nicaragua enviando C\$50 por seis meses o C\$100 por un año con tu nombre y dirección a 'Perspectiva Mundial', Apartado 2222, Managua, Nicaragua Libre.

Esta oferta es válida sólo en Nicaragua.

Consejo de Seguridad:

Son todos estos elementos fundamentalmente, los que nos han obligado a partir del día 15 de marzo, a tomar medidas excepcionales para la defensa de la integridad y soberanía de nuestra patria, decretando el Estado de Emergencia Nacional.

Pero a la par que estas acciones se han ido implementando, es justo reconocer y respaldar el esfuerzo hecho desde hace ya varios meses por los gobiernos de México y Francia, a fin de ir buscando una salida política a la crisis que vive el área centroamericana.

A estas gestiones se suma de manera consistente la propuesta de negociación global para la búsqueda de la paz en la región de Centroamérica y el Caribe hecha con firmeza y espíritu latinoamericano por el Presidente de México José López Portillo, el 21 de febrero en Managua, capital de Nicaragua.

Esta propuesta global considera como partes imprescindibles en la búsqueda de una respuesta adecuada a la situación en Centroamérica, a los Estados Unidos, a las fuerzas beligerantes en El Salvador, a Cuba y a Nicaragua y ha sido acogida por el Gobierno Revolucionario de Cuba, por los revolucionarios del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional y del Frente Democrático Revolucionario de El Salvador, y por el Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua.

A partir de entonces el gobierno norteamericano ha entrado en un período de reuniones con representantes del gobierno de México. Después de una ronda de reuniones con el canciller mexicano, don Jorge Castañeda, el señor Alexander Haig hizo pública una propuesta de cinco puntos

anteriormente descritos, tenemos que afirmar que mientras los Estados Unidos hacen pública su disposición de entrar en una negociación, han comenzado a desarrollar desde antes, la alternativa de la agresión.

Independiente de estas consideraciones, los cinco puntos dados a conocer por el señor Haig no abordan globalmente el problema para buscarle y encontrarle soluciones con realismo. Esta propuesta no toma en cuenta que el problema fundamental de la crisis en Centroamérica no está en el alegato jamás probado, de que estén

nos permita iniciar negociaciones de inmediato, descartándose en tanto, toda precondición.

Queremos que ustedes sepan que el gobierno de Estados Unidos ha convertido las elecciones parlamentarias en El Salvador, una más de tantas que se dan en el continente auspiciadas por las cúpulas militares, en un asunto absurdamente crucial para sus propios intereses. Pero la extrema tensión resultante del enfrentamiento de las fuerzas en conflicto en ese país, al momento de las elecciones, no debe inducir al gobierno norteamericano a im-

Nicaragua jamás utilizará sus armas contra ningún país hermano en América Latina y el Caribe. Reiteramos nuestra disposición de firmar tratados de no agresión con los países del área.

llegando armas vía Nicaragua a los revolucionarios salvadoreños, cuando por otro lado, Estados Unidos sí aprovisiona armas, aviones, helicópteros, asesores, apoyo técnico y entrenamiento militar acelerado al ejército salvadoreño. Se hace necesario por el contrario, aceptar con responsabilidad que las causas del fenómeno están en la injusticia reinante en El Salvador y que por lo tanto es urgente encontrar por la vía de la negociación la salida a las posibilidades de transformación integral exigidas por la sociedad salvadoreña.

Es, por otro lado, inconcebible que el país que realiza la más grande carrera armamentista y los más grandes gastos en armamentos en la historia de la humanidad, quiera exigirnos que no llenemos las necesidades mínimas para la defensa de nuestra nación. Nicaragua rechaza la pre-

poner la respuesta de una intervención armada, sobre todo ante el fracaso predecible de esas elecciones. Al contrario, estas circunstancias deben confirmar la necesidad urgente de la solución política por la vía de la negociación.

Los pueblos de la región exigen la solución política negociada; la opinión pública norteamericana demanda la solución política negociada; los pueblos de América Latina y los gobiernos dignos reclaman la solución política negociada; los pueblos y gobiernos del mundo esperan la solución política negociada.

No deseamos vernos obligados a resistir y a luchar para vencer contra la intervención extranjera con el vigor que cobran los pueblos cuando son invadidos, que es el mismo que llevó a los norteamericanos en 1776 a conquistar su independencia.

No hemos venido a acusar, sino a reclamar que se acabe de una vez por todas la política de agresiones en contra de nuestra patria y la región. Y que se entienda que los recursos de la humanidad injustamente distribuidos en nuestro planeta no dan derecho a los poderosos a actuar contra los pueblos débiles y pequeños.

Finalmente deseo resumir esta intervención en puntos concretos, que han sido ya expresados con anterioridad, tanto en mi comparecencia ante el XXXVI Período de Sesiones de la Asamblea General en octubre de 1981, como en los propuestos del Frente Sandinista de Liberación Nacional ante la Conferencia Permanente de Partidos Políticos Latinoamericanos (COPPPAL), reunida en Managua el 19 de febrero de 1982. Estos puntos son:

1. Nicaragua ni ninguno de los países en la región centroamericana y del Caribe puede ser considerado como una reserva geo-política de los Estados Unidos, ni como parte de sus llamadas "Fronteras Estratégicas", concepción ésta que viene a limitar el ejercicio de nuestra soberanía e independencia.

2. Nicaragua no puede representar por lo tanto, ninguna amenaza a la seguridad de los Estados Unidos. Somos un país pe-

La superioridad militar para nuestra defensa es la disposición combativa de nuestro pueblo. Somos el único gobierno en Centroamérica que puede entregar con toda confianza los fusiles al pueblo.

encaminada a iniciar conversaciones con Nicaragua después de la elección a realizarse el próximo 28 de marzo en El Salvador.

El solo hecho de que los Estados Unidos haga pública su disposición a negociar con Nicaragua a partir de esos puntos, podría considerarse como un elemento alentador; pero resulta contradictorio, que a la par, tal como he venido demostrando a lo largo de esta exposición, las acciones agresivas y desestabilizadoras contra Nicaragua de parte de la administración norteamericana se hayan venido incrementando dramáticamente.

Estamos en la obligación de manifestar ante este Consejo, que en los días inmediatamente y posteriores al 28 de marzo, fecha de las anunciadas elecciones en El Salvador, los pronósticos acerca de la inminencia de una intervención son más justificados; y sobre la base de los hechos

tensión de Estados Unidos de imponer humillantes restricciones a sus prerrogativas irrenunciables relacionadas con la defensa nacional. Estamos seguros que ningún país soberano en el mundo aceptaría semejante cosa. Esta actitud es tanto más injustificada cuando Nicaragua, como país revolucionario, ha proclamado en forma categórica que jamás utilizará sus armas contra ningún país hermano en América Latina y el Caribe. En esta ocasión, reiteramos este compromiso y nuestra disposición a firmar acuerdos y tratados de no agresión con todos los países del área.

Creemos que estamos todos en la obligación de buscar solución a los problemas enfrentados en la región por la vía política negociada, y a no considerar nunca la posibilidad de la negociación como agotada. Pensamos que todo el esfuerzo debe estar encaminado a encontrar respuestas que sean coherentes con la realidad, que

queño, digno y pobre que sigue una política de no alineamiento internacional.

No deben confundirse los intereses nacionales del pueblo y de la nación norteamericana con la política particular de la presente administración, que trata de hacer valer sus propios puntos de vista, aún a costa de la tranquilidad y de la seguridad tanto de sus propios ciudadanos como de todo un conglomerado de países que como los nuestros, tienen el derecho a decidir su propio destino.

3. Estamos dispuestos a mejorar el clima de relaciones con los Estados Unidos en base al respeto mutuo y al reconocimiento sin condiciones, del derecho a nuestra autodeterminación.

4. Estamos dispuestos a iniciar de inmediato conversaciones directas y francas con el gobierno de Estados Unidos, incluso en un tercer país escogido de común acuerdo, con el objeto de que estas negociaciones puedan llevarnos a resultados concretos.

5. Los patriotas salvadoreños del FMLN-FDR, nos han autorizado a transmitir la disposición de iniciar negociaciones sin condiciones previas, de manera inmediata, reiterando otra vez el llamado que por mi medio hicieran ante el XXXVI Período Ordinario de Sesiones de las Naciones Unidas.

6. El Gobierno Revolucionario de Cuba me ha autorizado a comunicar a este Consejo de Seguridad su disposición de iniciar también negociaciones de inmediato.

7. Tanto el Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua como el gobierno de Cuba y los patriotas salvadoreños del FMLN-FDR, respaldan la iniciativa de negociación propuesta por el presidente de México José López Portillo el 21 de febrero en Managua.

8. Nicaragua está dispuesta a suscribir de inmediato pactos de no agresión con

todos los países limítrofes del área centroamericana, de modo que se garantice la paz y la estabilidad interna de la zona.

9. Nicaragua se ve precisada a rechazar la pretensión de Estados Unidos de imponer humillantes restricciones a sus prerrogativas irrenunciables y soberanas, relacionadas con la defensa nacional.

Demandamos por otra parte, que el gobierno de Estados Unidos ponga fin de inmediato a cualquier medida y plan encubierto de los tantos que han sido anunciados y denunciados y que no han sido nunca desmentidos de manera oficial: planes concretos de desestabilización, organización y financiamiento de fuerzas paramilitares bajo asesoría y entrenamiento de militares norteamericanos estacionados en Honduras, y militares activos y en retiro

guerra de los Estados Unidos en aguas de Centroamérica y cerca de las costas de Nicaragua.

• Que cesen los vuelos de aviones espías que violan el espacio aéreo de Nicaragua.

Que el gobierno de Estados Unidos, de manera oficial y explícita, exprese su voluntad de no agredir a Nicaragua, ni de iniciar o promover ninguna acción de intervención directa, indirecta o encubierta en Centroamérica.

Nicaragua demanda del Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas su explícito pronunciamiento remitido conforme a la Carta de la Organización, en cuanto a la obligación de buscar por la vía pacífica, solución a los problemas de la región centroamericana y del Caribe; y el rechazo del Consejo a los actos

Sólo pedimos que Estados Unidos, de manera oficial y explícita, exprese su voluntad de no agredir a Nicaragua, ni promover ninguna acción de intervención directa o indirecta en Centroamérica.

provenientes de Argentina y otros países de América del Sur.

• Que cese el uso de territorio hondureño como base de agresiones armadas y operaciones terroristas en contra de nuestra patria.

• Que cese el tráfico de armas y contrarrevolucionarios entre el territorio de los Estados Unidos y Honduras.

• Que cese la existencia de campos de entrenamiento militar contrarrevolucionarios en el territorio de los Estados Unidos, principalmente en la Florida.

• Que cese la participación de la comunidad de inteligencia de los Estados Unidos en el financiamiento, entrenamiento, y organización de fuerzas y planes clandestinos en contra de nuestra patria.

• Que cese la presencia de barcos de

de fuerza y amenazas; y su repudio a cualquier intervención directa, indirecta o encubierta en Centroamérica.

Por la memoria de los millones de hombres muertos en las guerras a lo largo de la historia; por la memoria de los millones de hombres torturados y asesinados en los campos de concentración nazi en la Segunda Guerra Mundial; por la memoria de los miles de patriotas caídos en las luchas de liberación en contra del colonialismo, del racismo y toda clase de opresión; por la memoria de los patriotas centroamericanos que han caído luchando por la independencia, por la justicia y por la paz; por el derecho de los pueblos a ser libres, soberanos e independientes; por el derecho de la humanidad a querer la paz y exigir la paz: ¡Que la paz sea en Centroamérica! □

Oferta especial nuevos lectores

La revolución en Centroamérica y el Caribe está sacudiendo nuestro hemisferio. La necesidad de forjar un combativo movimiento de solidaridad con los obreros y campesinos latinoamericanos, aquí mismo en Estados Unidos, está al orden del día.

Sólo hay una revista en español que te informa cada dos semanas sobre estas luchas del pueblo trabajador latinoamericano, dándote a conocer la verdad y los hechos necesarios para forjar ese movimiento de solidaridad.



Suscríbete hoy

y recibe el folleto

**'El Salvador —pueblo en lucha'
con tu primer número de
Perspectiva Mundial**

- ☐ US\$2.50 por cinco números (sólo nuevos lectores)
- ☐ US\$8 por seis meses, US\$16 por un año (cualquier parte del mundo)
- ☐ US\$35 por un año (correo aéreo en las Américas)
- ☐ US\$40 por un año (aéreo, resto del mundo)

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad/Estado/Z.P. _____
País _____
Ocupación/Escuela/Sindicato _____
Adjunto una donación de: _____

Envía cheque o giro postal a nombre de Perspectiva Mundial 408 West Street, Nueva York, N.Y. 10014

Paro general árabe estremece a Israel

Árabes y judíos repudian austeridad, anexiones y belicismo



Manifestantes árabes ondean la bandera palestina, acto ilegal en Israel.

Por M. Shajor

TEL AVIV—Por primera vez desde el establecimiento del estado de Israel, el 30 de marzo tuvo lugar una huelga general tanto en Israel como en los territorios árabes ocupados desde 1967. Unos días antes, en un acto sin precedentes, 50 000 personas —la mayoría judíos— se manifestaron aquí en Tel Aviv para repudiar los ataques del gobierno contra la población árabe.

La huelga general fue convocada por palestinos en la margen occidental del río Jordán (Cisjordania) y la franja de Gaza ocupadas por Israel; por árabes en las Alturas del Golán sirias; y por palestinos dentro de Israel. Las reivindicaciones fueron oposición a la prolongada ocupación de Cisjordania y la franja de Gaza, contra la discriminación de la población árabe en Israel, contra la anexión de las Alturas del Golán, y por el establecimiento de un estado palestino independiente.

En Nablus, Ramalah, y Hebrón en Cisjordania; en Sakhnin y Arraba en Galilea; y en Tira, Taiyba y Um-el-Fahm se alzó el humo de neumáticos incendiados. En todos lados hubo manifestaciones, movilizando a la mayoría de la población de los pueblos árabes en Israel.

En Cisjordania y la franja de Gaza continuaron los enfrentamientos entre la población y el ejército. Carreteras fueron obstruidas y hubo manifestaciones agitadas.

En Jerusalén del este hubo una confrontación

entre el ejército y los manifestantes, mientras la ciudad permanecía paralizada por la huelga general.

Trabajadores árabes de los territorios ocupados que trabajan en Israel no fueron a sus trabajos. Esta ausencia fue más acentuada en las obras en construcción, las pequeñas fábricas, y la industria textil, las cuales dependen mucho de la fuerza laboral proveniente de los territorios ocupados.

Aunque los patrones amenazaron a los trabajadores árabes con el despido si no se presentaban a trabajar, la huelga se extendió a incluir los trabajadores árabes que viven en Israel. Fue un éxito.

Nazaret, la única ciudad árabe dentro de Israel, quedó paralizada. La gente no se presentó a trabajar. Los comercios permanecieron cerrados, y excepto por los camiones todo estaba detenido.

En la noche del 29 de marzo hubo una manifestación en Um-el-Fahm en la cual participaron 7 000 personas. Llevaban pancartas exigiendo el derecho a establecer un estado palestino independiente, otras en contra de la ocupación, y en contra de la anexión de las Alturas del Golán.

El 30 de marzo en una reunión masiva en Sakhnin se lanzó la consigna de "Todos somos fedayines". Cuando dos banderas palestinas fueron desplegadas —lo cual es ilegal en Israel— nadie las quitó.

En contraste con la moderación de la policía en Sakhnin, en algunas aldeas sí intervinieron e hicieron arrestos y confiscaron volantes.

El 27 de marzo unas 50 000 personas convergieron en las calles de Tel Aviv para protestar contra la represión brutal por el gobierno israelí de la población árabe en los territorios ocupados.

Esta fue la manifestación antibélica más grande en Israel desde los tiempos del movimiento Paz Ahora en 1978, pero fue mucho más combativa.

Los manifestantes coreaban consignas y llevaban pancartas que decían: "Asesinos fuera de Cisjordania", "No a la ocupación", "Las Alturas del Golán son sirias", y "Begin, Sharon, sálganse de Hebrón".

Aunque la mayoría de los manifestantes eran judíos, también participó un importante contingente árabe, coreando consignas en su propio idioma.

La grave crisis económica que afecta a Israel —que ha resultado en drásticas reducciones en los servicios sociales, una tasa de inflación de 130 por ciento, y un creciente desempleo— ha causado descontento y agitación entre trabajadores judíos, así como una desconfianza generalizada y oposición a la política del gobierno.

El Comité en Solidaridad con la Universidad de Bir Zeit, que ha estado movilizando la oposición a la clausura de la universidad de Ramalah, organizó un contingente de entre 2 000 y 3 000 manifestantes. Aunque en otras ocasiones las autoridades han prohibido que partidarios del comité vendieran chapas y afiches con los colores de la bandera palestina, pudieron hacerlo en esta manifestación.

Es importante comprender que lo que está sucediendo en Israel es una oposición muy amplia a lo que el régimen está haciendo en Cisjordania. El gobierno dice que está persiguiendo a la OLP (Organización de Liberación Palestina), y que quiere aplastarla en Cisjordania. Y hay 50 000 personas en la calle diciendo "¡No!"

Estas acciones ocurren a un tiempo en que va en aumento la preocupación sobre el peligro de una nueva guerra en el Medio Oriente, y en particular la amenaza de una invasión israelí del Líbano.

El diario israelí *Ha'aretz* correspondiente al 26 de marzo expresó parte de esta creciente preocupación: "La guerra podría estallar mañana, o el año entrante. Pero en todo caso, es inevitable. . . . Como Israel no quiere a la OLP como participe en el diálogo en Cisjordania, aquellos que quieren una confrontación con la OLP creen que la lógica fuente de oposición en los territorios ocupados está en Líbano".

Pero más que nunca antes, estas acciones guerrilleras por el gobierno sionista están encontrando resistencia entre los trabajadores israelitas. □

Reencuentro con la patria

Tras diez años de ausencia, un joven regresa a su país

Por Pham Quoc Thai

Yo salí de Vietnam en 1971 cuando tenía 17 años. Había recibido una beca de cuatro años para estudiar en la State University of New York, situada en Plattsburg en el estado de Nueva York.

Aun de haber sabido de antemano que Plattsburg queda mucho más cerca del Polo Norte que de mi pueblo natal de Nah Trang, me habría considerado afortunado. Al estudiar cuatro años en el extranjero me mantendría fuera del ejército sudvietnamita, fuera de una guerra que yo verdaderamente no podía comprender, excepto pensar que ésta podría durar para siempre.

En esa época yo sólo tenía la vaga impresión de que los pretextos que daban el régimen de Saigón y sus patrones norteamericanos para prolongar este terrible conflicto eran sospechosos. La gente en mi pueblo no podía expresar abiertamente lo que pensaba por miedo de la policía secreta del dictador de Vietnam del Sur Nguyen Van Thieu. Por supuesto, la prensa y radio sudvietnamitas estaban controladas por el gobierno y nuestro único canal de televisión era la Cadena de las Fuerzas Armadas Norteamericanas.

Lo único que yo sabía a ciencia cierta era que las multitudes de soldados e infantes de marina norteamericanos que, junto con sus alquiladas "novias" vietnamitas y sus provisiones inagotables de cerveza, estropeaban las preciosas playas de mi pueblo, y no nos trataban ni a mí ni a mis compatriotas de amigos, de aliados o siquiera de iguales. Nos despreciaban abiertamente, y nosotros los despreciábamos en secreto.

Más fácil ver la verdad

Norteamérica abundaba de sorpresas.

En primer lugar yo sentía una nostalgia espantosa, agravada por el hecho que sólo los estudiantes africanos en Plattsburg entendían lo que yo quería decir por "calor". Allí no había ningún otro vietnamita.

Encima de eso los medios noticiosos norteamericanos soltaban una oleada constante de artículos sobre la guerra en mi patria, sobre cómo afectaba a mi pueblo y mi tierra. Era más fácil descifrar la verdad acerca de la guerra desde Estados Unidos que desde Nha Trang. Yo me horrorizaba, me amargaba y me sentía incapaz de cambiar nada, pero por lo menos sabía de qué lado estaba.

En 1975 la sociedad que me habían enseñado a servir se vino abajo como un castillo de naipes. Me encontraba varado en un país que menos que nunca podía considerar un "hogar" posible. Entre los

"refugiados", "emigrados" e "inmigrantes" yo me sentía un exiliado involuntario.

Al principio yo había esperado que el gobierno de Estados Unidos se conformara con la realidad y estableciera relaciones normales diplomáticas y comerciales con la República Socialista de Vietnam. Pero la política oficial del gobierno norteamericano permaneció —y permanece— hostil hacia mi patria.

Sin embargo el gobierno vietnamita me dio permiso en 1981 para regresar de visita por dos meses a mi patria, junto con mi novia norteamericana Anna Bradley. Desde el comienzo los funcionarios del gobierno vietnamita simpatizaron con mi deseo de volver a casa; los problemas y obstáculos surgieron del otro lado.

Esto me extrañó un poco. Anteriormente Vietnam había vencido a Francia y a Japón; sin embargo estos países reanudaron sus relaciones diplomáticas y comerciales con mi patria. El gobierno norteamericano ha buscado un pretexto tras otro para no hacerlo. Un sondeo realizado inmediatamente después de la guerra mostró que la mayor parte del pueblo norteamericano estaba a favor no sólo de reconocer a Vietnam sino de proporcionarle ayuda norteamericana para la reconstrucción. El gobierno de Estados Unidos ha pasado por alto tan regularmente el sentir de su propio pueblo que me pregunto cómo Ford, Carter y Reagan pueden pretender "representarlo".

El retorno a casa

Anna debía partir de Nueva York antes que yo y pasar a buscar nuestras visas en la embajada vietnamita en Bangkok, Tailandia. De ahí juntos volaríamos a Ciudad Ho Chi Minh (antiguamente Saigón). Al último momento, la Pan American Airlines me informó que el gobierno tailandés, un régimen bajo la tutela norteamericana, no me permitiría siquiera transbordar en Bangkok. Tuve que volar por Air France, que tiene un vuelo directo semanal de París a Ciudad Ho Chi Minh. Hace escala en Bangkok, pero no tendría que salir del avión.

Anna llegó a Vietnam una semana antes que yo, lo cual no hizo más que aumentar mi nerviosidad y anticipación.

Mi vuelo a París y luego a Vietnam tardó cuatro días. Fue un viaje agotador. No pude dormir a causa de mi entusiasmo y ansiedad, el cambio de hora, y el ruido del avión. Pero al despertar de Bangkok bajó mi ansiedad y aumentó mi entusiasmo.

Al poco rato pude ver un paisaje familiar por la ventanilla. A medida que descendía el avión hacia la Ciudad Ho Chi Minh, la

vegetación tropical, el río Saigón, los arrozales —imágenes sumergidas dentro de mí durante diez largos años— aparecían y desaparecían bajo las nubes propias del comienzo de la temporada lluviosa, devolviéndome toda mi energía. Era como despertarse en un día de verano tras una larga invernación.

No podía creer que realmente había aterrizado en la República Socialista de Vietnam, mi querida patria. De pie en el pasillo, esperando que se detuviera completamente el avión, desbordaba de alegría. Al abrirse la puerta del avión las voces vietnamitas desde la pista de aterrizaje me aseguraron que estaba de vuelta en casa. Al salir por la puerta me envolvió el calor tan familiar, como si fuera para darme la bienvenida.

La Ciudad Ho Chi Minh

Después de haber pasado por la aduana vietnamita me recibieron tres amables funcionarios vietnamitas del Comité Viet Kieu (para vietnamitas en el extranjero) de Ciudad Ho Chi Minh; ellos me ayudarían durante toda mi estadía. Anna me acogió con un gran "¡Hola!", llena de dicha.

El Viet Kieu nos condujo al Hotel Ben Thanh, antiguamente el "Rex", donde solían quedarse soldados norteamericanos. Estábamos en el centro de Saigón, a sólo dos cuadras del Mercado Ben Thanh, del muelle, de la catedral católica. Las calles eran mucho más limpias de lo que yo recordaba y las señales de tránsito ya no estaban en inglés. No había latas de cerveza amontonadas en la cuneta, ni arrogantes soldados yanquis que se pavoneaban por los mercados y holgazaneaban en las esquinas.

Durante nuestra estadía en Ciudad Ho Chi Minh visitamos el Hospital Infantil Número Dos. Es un hospital muy especial que atiende a pacientes menores de 15 años de la ciudad y los distritos circundantes, sirviendo áreas tan lejanas como Vung Tau (a 45 kilómetros). El hospital además realiza investigaciones para mejorar la alimentación de los niños, dadas las escaseces que Vietnam aún enfrenta. Visitamos a 28 niños gravemente desnutridos, en su mayoría eran niños cuyas madres no los podían amamantar.

Un aspecto del bloqueo comercial norteamericano contra Vietnam es el "embargo a la leche". Washington además ha presionado a los países del Mercado Común Europeo para que éstos interrumpen el envío a Vietnam de leche excedente. El resultado es que los sustitutos para la leche materna son muy difíciles de obtener en Vietnam. Los expertos en nutrición del



Anna Bradley

Pham Quoc Thai (a la derecha) en una fábrica de máquinas de coser.

hospital investigan la manera de reemplazar la proteína láctea con proteína de soja en la alimentación infantil, a la vez que cuidan a estas raquíticas víctimas de la política de "superpotencia".

Mientras estuvimos en la Ciudad Ho Chi Minh también visitamos la Fábrica Sínco de Máquinas de Coser, el Museo de la Guerra, el Museo de Bellas Artes y muchos amigos y familiares de amigos. Podíamos ir adonde deseábamos ir; nadie nos acompañaba.

Me sentía muy cohibido al pasearme por las calles con Anna, quien obviamente no era vietnamita. Su pelo rojizo y ojos azules atraían a multitudes de niños curiosos que estaban convencidos de que ella era rusa. Yo les decía que ella era norteamericana pero no lo podían creer.

Por fin Anna probaba diciendo: "Hola, ¿cómo les va?" en inglés. Para aquellos que habían estudiado inglés en la escuela esto los convencía. Ninguno de estos chicos hablaba el inglés *pidgin** ni conocía el vivamente profano vocabulario "norteamericano" de los muchachos callejeros de Saigón que yo recordaba; ésta era toda una nueva generación de niños. En Hanoi los niños se interesaban igualmente en Anna pero eran mucho más correctos; sólo uno o dos se animaron a acercarse y tocar su

pelo largo y radiante.

Me llenó de orgullo la manera en que el pueblo vietnamita trataba a los extranjeros. Trataban a Anna sobre una base de amistad, curiosidad e igualdad. Se comportaban como diciendo: "Ahora somos los dueños del lugar." Y en efecto lo son.

Durante la guerra norteamericana me sentía como extranjero en mi propia patria. Veía sufrir a mi pueblo, indefenso, del comportamiento arrogante de los soldados y oficiales norteamericanos. Me daba vergüenza ver a los vietnamitas denigrarse para satisfacer el menor capricho y deseo de los soldados groseros que buscaban dónde gastar su plata.

Sin embargo, en el transcurso de nuestra estadía en la Ciudad Ho Chi Minh, nuestro viaje a Nha Trang, Da Nang, Hue y nuestra última semana en Hanoi, no percibí ninguna hostilidad hacia mi novia. Al darse cuenta de que Anna era norteamericana la gente se ponía contenta —y se asombraba un poco— de que una norteamericana pudiera o quisiera venir a Vietnam, ahora siendo un país socialista.

Le pregunté insistentemente a un vecino de mi familia acerca del motivo por tal actitud increíble. "Pues, en fin de cuentas, es tu novia", me contestó en broma. Pero con toda seriedad me dijo: "Sabemos que el pueblo norteamericano y el gobierno norteamericano son cosas distintas. Sabemos que hay norteamericanos progresistas, ¡así que no te preocupes por ella!"

Durante mis dos meses en Vietnam no vi a muchos extranjeros. Anteriormente los uniformes verde olivo de los norteamericanos llenaban los cafés, las playas, los bares, los cines, las tiendas. . . . Ahora por acá o allá se ve a un grupito de rusos, cubanos o gente de Europa del este; pero casi todos parecían ser civiles, y tal vez una tercera parte son mujeres.

Me asombró que el grupo más grande de extranjeros que vimos fueran kampucheanos. Aparte de los estudiantes de Kampuchea de paso por Hanoi antes de viajar a la Unión Soviética o Europa Oriental para estudiar, vi convoyes de camiones kampucheanos en la Carretera Uno, llenos de provisiones o pasajeros. Los chicos vietnamitas que jugaban al borde del camino detectaban la escritura khmer en los camiones y gritaban: "¡Kam-pu-che-a! ¡Kam-pu-che-a!" aplaudiendo y vitoreando a los kampucheanos, quienes aplaudían de vuelta.

Yo estaba estupefacto. Recordaba la ira que sintieron mis compatriotas sudvietnamitas luego de las masacres en 1970 de vietnamitas ciudadanos de Kampuchea por parte del derechista régimen de Lon Nol apoyado por Estados Unidos. Pude hablar con los estudiantes en Saigón y Hanoi en mi francés imperfecto, pero cuando entraron unos camioneros kampucheanos en la tienda de mi padre en Nha Trang para comprar balones de fútbol, tuvimos que comunicarnos con gestos y sonrisas. Me dijeron que cuando los kampucheanos quieren viajar al norte y sur de Kampuchea, les resulta más fácil ir hacia el este a Vietnam, luego usar nuestras carreteras asfaltadas para ir hacia el norte o sur; y después regresar hacia el oeste. Es una ruta indirecta pero sus propios caminos aún se vuelven pantanos inútiles durante la estación de lluvias.

¿Bases soviéticas?

Ya que inicié el tema de los extranjeros en Vietnam, debería decir que los cuentos acerca de las "bases soviéticas" en Vietnam son mentiras. Nosotros pasamos por el pueblo costero de Cam Ranh, y mi pueblo natal queda sólo a unos diez kilómetros de allá. No vimos a rusos en ninguno de los dos sitios, ni a barcos rusos en la Bahía de Cam Ranh o desde la costa; y tampoco se tomaron precauciones especiales para impedirnos ver rusos. En la época en que Cam Ranh era una gran base naval norteamericana, habría sido imposible esconder a los norteamericanos, aun si se hubiera intentado.

También usamos la pista aérea en Da Nang para volar a Hanoi. Vimos despegar a los aviones MIG en vuelos de entrenamiento por un par de horas, pero los equipos terrestres, los pilotos y todos en la base eran vietnamitas. Anna me contó que en su vuelo de regreso, entre Bangkok y Hong Kong, el piloto de la Pan Am les dijo a los pasajeros que miraran a su izquierda para obtener una buena vista de

* Lengua híbrida derivada del inglés y el chino que utilizaban los comerciantes chinos para comunicarse con sus colegas occidentales.

Da Nang y de la Base Aérea Da Nang. ¿Entonces dónde están estas "bases soviéticas"? ¿Por qué será que nadie ha presentado fotografías de ellas?

'Prosperidad' y pobreza

Desde luego, la Ciudad Ho Chi Minh no me pareció tan "próspera" como lo que recordaba de Saigón, a pesar de toda la actividad. Antes había más coches y motocicletas. La gasolina era barata y los artículos de consumo se importaban fácilmente del exterior. Las modas eran las mismas que en Nueva York, los modelos de autos eran iguales que en Detroit. Pero era una "prosperidad" artificial, subvencionada por los norteamericanos y su dinero.

A la gente le cuesta adaptarse a la "verdadera" pobreza actual. Vietnam antes nunca tuvo que producir lo que consumía. Ahora se ve obligado a hacerlo, y el progreso es lento.

Antes muchos saigoneses, muchos vietnamitas, podían sumergirse en esa sociedad de consumo y no productora, y olvidarse de que otros de sus compatriotas

eran asesinados y mutilados todos los días, y otros más eran acorralados en "aldeas estratégicas" o en los tugurios hediondos de Saigón. Ahora los saigoneses se quejan de que deben compartir la miseria.

Pero las privaciones en Vietnam realmente se comparten. No hay una gran brecha entre los más pobres y los más ricos. En Vietnam no escuché a la gente decir "yo soy pobre". Decían "Vietnam es pobre".

Había una escasez crítica de gasolina. Costaba 3 dólares por litro para las agencias estatales, 9 dólares para el uso privado. La gente usaba bicicletas, los "ciclos" (vehículos a pedales), o andaba a pie.

Por otra parte, no vimos miseria completa. Los mendigos no eran más comunes que en Nueva York, y un fenómeno tal como el sur del Bronx, con sus hectáreas de escombros, sería inimaginable en Vietnam —aun en el Vietnam bombardeado. Hanoi tiene una apariencia extraordinariamente intacta. Un barrio que había sido asolado en 1971, hoy parece entero y activo. Los únicos indicios exteriores de la destrucción

son las fechas de construcción, orgullosamente moldeadas en hormigón sobre las puertas de entrada; ningunas son anteriores a 1973.

Yo me había preparado para algo mucho peor, de acuerdo a lo que contaban los medios noticiosos y los "refugiados" con los cuales había hablado. Es cierto que la visión vietnamita de paz y prosperidad en la posguerra ha quedado cruelmente empañada por la actitud desde 1975 del gobierno norteamericano, por el conflicto con la Kampuchea de Pol Pot, y sobre todo por la política de China. Los años 1978 y 1979 fueron especialmente duros para Vietnam, los años cuando la interrupción de ayuda y comercio chinos tuvieron sus efectos más destructivos. Y por todos lados era evidente la privación y el sufrimiento innecesarios, causados por el bloqueo comercial y de asistencia orquestado por Washington.

No obstante, de alguna forma, los vietnamitas se han adaptado a las circunstancias difíciles y, prácticamente a solas, han comenzado a superar los obstáculos que enfrentan. El viaje a mi patria, a pesar de todo, fue una experiencia inspiradora. □

... Ordenan deportar a Héctor Marroquín

viene de la última página

de Castro" en lugar de Estados Unidos. El notorio racismo de la migra también fue un factor importante en los procedimientos: el juez James Smith le dijo a periodistas que Marroquín era simplemente "un mojado cualquiera".

Fallo repleto de contradicciones

En su reciente decisión, la junta de apelaciones de la migra trata de encubrir los móviles políticos para negarle asilo a Marroquín tan descaradamente proclamados durante la audiencia de deportación. La junta afirma que le niega asilo a Marroquín porque él no pudo probar que verdaderamente es perseguido político. Pero en intentar demostrar esto, la junta cae en un sinnúmero de contradicciones.

Por ejemplo, el fallo argumenta que Marroquín debería regresar a México para encarar los cargos en su contra, alegando que recibiría justicia porque "El sistema judicial de México generalmente se considera ser uno de los más avanzados y civilizados de todos los países de Centro y Sur América".

Pero en la misma decisión, argumentando que Marroquín no es perseguido, la junta dice que esto es evidente por el hecho que miembros de su familia que todavía residen en México no han sido hostigados por la policía. La junta reconoce que la evidencia presentada por expertos en la materia en la audiencia de deportación demostró "numerosos, y hasta rutinarios casos donde familiares de personas acusadas de ser disidentes políticos o terroristas han sido víctimas de hostigamiento, espionaje y saqueos de sus hogares por parte de

la policía, y hasta de arrestos, golpizas y torturas".

Una de las afirmaciones más cínicas de la decisión de la junta de apelaciones tiene que ver con la suerte de los tres compañeros acusados con Marroquín de ser terroristas en enero de 1974. La junta alega que "para abril de 1979, ya no había ningún miembro del CER que quedaba en custodia" de la policía y por lo tanto Marroquín no tiene por qué temer represión si regresara a México. (El CER es el Comité Estudiantil Revolucionario, el supuesto grupo guerrillero que, según las invenciones de la policía, dirigían Marroquín y los otros tres estudiantes.)

Sin embargo, la junta hace caso omiso de lo que le pasó a los tres acusados con Marroquín. Dos fueron asesinados por la policía durante supuestos enfrentamientos. El tercero, Jesús Piedra Ibarra, fue secuestrado por la policía en abril de 1975 y desaparecido.

La CIA y la policía mexicana

Un aspecto del caso de Marroquín que la junta ni menciona es la evidencia que el gobierno norteamericano colabora estrechamente con los cuerpos represivos mexicanos.

De hecho, pocos días después del fallo de la junta de apelaciones el *New York Times* informó que Miguel Nassar Haro, quien hasta enero del año en curso fungió como jefe de la Dirección Federal de Seguridad de México, estaba siendo investigado por el fiscal federal de Estados Unidos en San Diego por su rol en numerosos robos de automóviles.

El *Times* informó que el Departamento

de Justicia yanqui intervino desde Washington para impedir que se presentaran cargos contra Nassar Haro porque, según la declaración del fiscal, la CIA había dicho que Nassar Haro era su "fuente más importante en México y Centroamérica". La agencia que dirigía Nassar Haro regularmente le pasaba a la CIA informes sobre las actividades de activistas guatemaltecos y salvadoreños en México.

El nombre de Nassar Haro aparece repetidas veces en los documentos y testimonios presentados por Marroquín para justificar su petición de asilo. Repetidamente es identificado como un torturador y como el jefe de las Brigadas Blancas, un brazo extraoficial de las autoridades mexicanas responsable de muchas desapariciones que todavía no han sido esclarecidas.

El Comité de Defensa de Héctor Marroquín continuará su lucha contra los intentos del gobierno norteamericano por deportarlo. También continuará sus esfuerzos para recolectar los fondos necesarios para apelar la decisión más reciente, la cual será impugnada en los tribunales superiores.

El comité está pidiendo que mensajes protestando contra el fallo y exigiendo que Marroquín sea otorgado asilo sean dirigidos a Alan Nelson, Director, Servicio de Inmigración y Naturalización, Washington, D.C. 20536. Copias de los mensajes deben ser enviadas al Comité de Defensa de Héctor Marroquín, c/o PRDF, P.O. Box 649 Cooper Station, New York, N.Y. 10003. El folleto *Mi Historia*, la narración por Héctor Marroquín mismo de su lucha por el asilo político, pueden ser obtenidas del comité de defensa por 50 centavos. □

La economía mundial en crisis

La recesión capitalista produce desempleo y miseria

Por William Gottlieb

La crisis mundial del sistema capitalista está causando estragos. Para cientos de millones de trabajadores en todo el mundo los efectos de la crisis son devastadores. En Estados Unidos la recesión sigue empeorando. De hecho es, en muchas formas, la peor desde los años treinta, y es parte de una recesión a nivel mundial. Este desastre económico ocurre a sólo cinco años de la recesión global de 1974-75, la más generalizada desde la Segunda Guerra Mundial. El hecho que sólo unos cuantos años separan estas dos crisis mundiales —y cíclicas— de la economía capitalista indica cuán profunda es la crisis histórica que enfrenta el sistema capitalista.

Europa Occidental fuertemente afectada

Como en Estados Unidos, los patrones y sus gobiernos en Europa Occidental están tratando de hacer que el pueblo trabajador pague por la crisis mediante recortes en los gastos sociales. Se espera que el año entrante las cifras oficiales de desempleo en Europa Occidental lleguen a alrededor del 10 por ciento. En los países que pertenecen al Mercado Común Europeo, la producción industrial total en 1981 fue menor que la de 1980 por un 2.5 por ciento.

Gran Bretaña ha sido el país más fuertemente afectado de Europa Occidental. Entre 1979 y 1981 su producción industrial sufrió uno de los descensos más drásticos en la historia del capitalismo británico. La cifra oficial de desempleo es de 3 millones, o un 11.7 por ciento de la fuerza laboral. La inflación, por su parte, sigue alrededor del 12 por ciento.

Encima de esto, los servicios sociales conquistados por los trabajadores en luchas pasadas, así como los derechos de los sindicatos, se ven bajo fuerte embestida por el gobierno conservador de Margaret Thatcher.

Entre los expertos de economía en los círculos gobernantes británicos, hasta los más optimistas reconocen que cualquier recuperación en el ciclo de negocios será extremadamente débil. En todo caso se anticipa que aumente el desempleo, de modo que para los trabajadores británicos no existe ninguna señal de que la depresión va a llegar a su fin.

El capitalismo británico está saldando sus deudas con la historia. Habiendo sido el primer país en industrializarse, Gran Bretaña posee la industria más anticuada y de las más ineficientes entre las potencias imperialistas. La industria británica dominó una vez los mercados del mundo, pero a través de los años ha ido perdiendo

sus mercados ante competidores imperialistas más eficientes.

Mientras el mercado mundial seguía expandiéndose le era posible crecer a la industria británica, aunque a un paso bastante más lento que el de sus competidores. Pero para Gran Bretaña el estancamiento del mercado mundial es un desastre, y la recesión mundial significa una verdadera depresión.

Alemania y Francia

En Alemania Occidental la industria es más nueva y más eficiente. No ha sido afectada tan fuertemente como la industria británica, pero tampoco está a salvo de la crisis. El desempleo se acerca a los dos millones, la cifra más alta desde 1953 cuando Alemania aún se recuperaba de la Segunda Guerra Mundial. La producción industrial va en decadencia y no hay señas de que mejore la situación.

En Francia, la otra gran potencia imperialista en Europa, la situación es algo diferente. La recesión golpeó a Francia en 1980 y el desempleo llega oficialmente al 8.9 por ciento de la fuerza de trabajo. Sin embargo, a diferencia de otros gobiernos capitalistas, el gobierno francés de François Mitterrand está siguiendo una política económica estimulativa. El gobierno está aumentando la cantidad de dinero en circulación y reinstaurando algunos de los gastos sociales que el gobierno anterior había recortado. Como resultado la producción industrial va en aumento y se espera que el desempleo disminuya un poco.

La arriesgada aventura de Mitterrand

Mitterrand está contando con un eventual ascenso de la economía mundial. Si éste no se realiza muy pronto, el ya considerable déficit en la balanza de pagos de Francia aumentará. En el mercado monetario mundial el franco francés caerá cada vez más acelerando la inflación en Francia. Esto traerá consigo un nuevo período de recesión y austeridad. La economía en Francia no puede dejar de marchar al paso del resto de la economía mundial.

Para ganar tiempo el gobierno de Mitterrand está tratando de proteger a Francia de la crisis económica mundial lo más posible. El resultado ha sido una tendencia cada vez mayor a una política proteccionista por parte de Francia lo que pone en peligro el Mercado Común, la zona europea de libre comercio establecida hace 25 años.

El resto de Europa Occidental sigue en las garras de la recesión. Aún en Suecia, donde el desempleo se mantiene relativamente bajo, la producción industrial ha ido decayendo. En Italia el índice de desem-

pleo llega casi al 10 por ciento mientras la inflación se mantiene en un 20 por ciento. Bélgica es una zona de desastre también con un índice de desempleo mayor al 10 por ciento. España también sufre de índices de inflación y desempleo mayores al 10 por ciento.

En el Japón se sienten también los efectos de la recesión global. La tasa de crecimiento de la producción industrial ha disminuido considerablemente, y aunque el nivel de desempleo es bajo todavía en comparación con sus competidores imperialistas, ha comenzado a aumentar. El gobierno japonés ha adoptado el presupuesto más austero en 26 años.

No obstante, Japón ha sido capaz de amortiguar los efectos de la recesión mundial principalmente gracias a su habilidad de incrementar sus exportaciones.

En gran medida Japón se encuentra en una situación opuesta a la de Gran Bretaña. Japón fue el último país imperialista en industrializarse. Además, mucha de la industria japonesa fue destruida durante la Segunda Guerra Mundial forzando a las empresas japonesas a reconstruir sus fábricas utilizando la técnica más moderna.

Los salarios de los trabajadores japoneses siguen bastante por debajo del nivel salarial de los trabajadores en Europa Occidental y Estados Unidos. Hay pocos programas sociales provistos por el gobierno. Los trabajadores deben ahorrar más del 20 por ciento de sus salarios como reserva para la jubilación o los gastos médicos. Por lo tanto, las empresas japonesas cuentan con bastantes ganancias para invertir en la construcción de industrias modernas.

Encima de todo esto, Japón gasta relativamente poco en armamentos. Mientras en Alemania Occidental, Gran Bretaña, y especialmente en Estados Unidos se desperdician enormes cantidades de dinero en gastos militares, Japón lo invierte en nuevas y modernas fábricas.

Es por esto que Japón se encuentra en posición de expandir su economía en medio de la actual recesión mundial —aunque a un ritmo bastante reducido— arrebatando mercados a sus competidores imperialistas.

Presiones proteccionistas

En 1981 Estados Unidos tuvo un déficit en su balance de pagos con Japón de 18.1 mil millones de dólares. Por insistencia de Washington Japón eliminó 67 barreras no arancelarias a las importaciones.

Pero esto no llega al fondo del problema ya que la altamente favorable balanza de pagos de Japón respecto a Estados Unidos

es un reflejo no tanto del proteccionismo japonés como de la mayor eficiencia y productividad de muchas ramas de la industria japonesa.

El capitalismo europeo está más preocupado todavía por la competencia japonesa. La mayoría de los países europeos están aplicando un sistema de cuotas para tratar de detener la importación de autos y productos electrónicos de consumo japoneses. Como resultado la exportación de autos de Japón a Europa Occidental disminuyó a fines de 1981 en un 25 por ciento con relación a fines del año anterior.

Esto es sólo parte de la tendencia a un mayor proteccionismo engendrada por la recesión.

Por ejemplo, en enero siete empresas fabricantes de acero norteamericanas pidieron mayor protección contra la importación de ese producto de once países europeos, africanos y latinoamericanos a Estados Unidos. En Canadá, para el asombro de Washington, aumenta el nacionalismo económico. En muchos círculos capitalistas existe la preocupación de que estas medidas proteccionistas puedan degenerar en una guerra comercial a gran escala que sería en potencia mucho más desastrosa de lo que fue en los años treinta, ya que la economía mundial es ahora mucho más interdependiente de lo que era entonces.

Países semicoloniales

Si bien los efectos de la recesión para los trabajadores y pequeños agricultores de los países imperialistas han sido devastadores, el efecto sobre las masas de campesinos y obreros del mundo semicolonial ha sido más que brutal. La Organización Internacional del Trabajo calculó que 455 millones de personas en los países oprimidos por el imperialismo se encontraban total o parcialmente desempleadas. Esto comprende el 43 por ciento de la población de edad laboral. Y en los países capitalistas no desarrollados hay muy pocos amortiguadores para una situación así. Se calcula que 800 millones de personas sufren hambre en el mundo semicolonial.

Mientras la recesión mundial baja los precios de las materias primas que exportan los países subdesarrollados, aumenta el precio de los productos manufacturados que estos países deben comprar a los países imperialistas. Esta situación continúa empeorando las condiciones de vida en los países pobres. Hasta los países productores de petróleo, en mucho mejor situación que otros países semicoloniales, están sufriendo debido a la reducción en los precios y el volumen de ventas del petróleo. En todo el mundo semicolonial el terrible peso de sus deudas para con los bancos y gobiernos imperialistas es cada vez más aplastante.

Aún los países semicoloniales más industrializados como Argentina, Brasil y Chile enfrentan graves problemas.

Argentina, por ejemplo, se sumió en una aguda crisis financiera en 1981. El peso

argentino cayó rápidamente en relación al dólar. Esto impulsó la tasa de inflación al 130 por ciento anual. Algunas fuentes citan una tasa de desempleo de hasta el 12 por ciento. La dictadura militar ha congelado los sueldos de 1.8 millones de trabajadores del estado, y de 2.6 millones de pensionistas. Estas medidas, junto con la reducción del circulante, resultarán en un rápido aumento de la tasa de desempleo.

México fue la excepción

Un país latinoamericano que logró escapar de la recesión en 1981 fue México.

Pero esta "prosperidad" resultó ser una ilusión. Con la excepción del petróleo las exportaciones mexicanas se estancaron. La tasa de intercambio del peso mexicano y la actividad económica se mantuvieron a flote sólo gracias a la liquidación de las reservas de moneda libremente convertible de México. Finalmente las reservas se agotaron y el 17 de febrero el gobierno mexicano retiró los soportes artificiales del peso. Inmediatamente perdió un 30 por ciento de su valor en relación con el dólar. Esto significa, en términos de pesos, un elevado incremento en el costo de bienes importados. También tenderá a bajar los precios de las exportaciones mexicanas en

términos de dólares en el mercado mundial.

La devaluación del peso va a forzar a los capitalistas mexicanos a vender más en el mercado mundial simplemente para obtener los dólares y la moneda libremente convertible que necesitan para cancelar sus deudas con los bancos imperialistas. Esta fuga de artículos de consumo del mercado mexicano va a impulsar aún más el alza de precios en el interior del país. Como resultado de todo esto los trabajadores y los campesinos están sufriendo una fuerte disminución del poder adquisitivo de sus ingresos y un descenso en su nivel de vida.

El gobierno mexicano, temeroso de las consecuencias, trató de evitar la devaluación hasta el último momento. Como resultado se enfrenta al peligro de una devaluación desbocada que podría arruinar la economía.

Con la intención de evitar este peligro el gobierno mexicano anunció un programa de austeridad que reducirá el presupuesto aprobado por el congreso mexicano en un 3 por ciento. Los trabajadores y los campesinos serán los que pagarán por la recesión mundial y la política económica del gobierno. □

ESTADOS UNIDOS

16 millones de trabajadores afectados por el desempleo

Por José G. Pérez

Más de uno de cada siete trabajadores en Estados Unidos está parcial o totalmente desempleado, según se desprende de un análisis de las cifras oficiales de desempleo para el mes de marzo.

Las estadísticas gubernamentales confirman que Estados Unidos se encuentra en la peor recesión económica desde la gran depresión de los años treinta, y todavía no se vislumbra recuperación alguna en el horizonte.

En marzo, hubieron 9.9 millones de personas oficialmente clasificadas como "desempleadas", arrojando una tasa de desempleo del 9 por ciento, la cual es igual a la cifra récord de la posguerra registrada en mayo de 1975. Voceros gubernamentales reconocen que el desempleo oficial ascenderá aún más en los meses venideros.

Las estadísticas oficiales, sin embargo, no reflejan plenamente el número de desempleados. Además de los oficialmente "desempleados", hay unos 1.3 millones de "trabajadores desalentados" —gente que no busca trabajo porque saben que no lo encontrarán— y más de 5.7 millones de personas que trabajan sólo medio tiempo porque no pueden encontrar un puesto a tiempo completo. Ambas cifras baten por mucho los récords anteriores. Por ejemplo,

en 1975 habían 3.5 millones de personas trabajando a medio tiempo.

Si se incluyen todas las personas que el gobierno reconoce están parcial o totalmente desempleadas, resulta que hay más de 16.9 millones de personas afectadas, o sea, el 15.2 por ciento de la fuerza laboral.

En las comunidades negras, el desempleo ha ascendido al 18 por ciento, y entre los jóvenes negros, llega al 46 por ciento. Estas cifras, catastróficas como lo son, no reflejan plenamente el problema. El 40 por ciento de los "desalentados" también son negros, y muchos jóvenes que jamás han tenido un puesto de trabajo, o que estudian, tampoco se incluyen en las cifras oficiales del desempleo.

La situación en las comunidades latinas es paralela a la de las negras, aunque el gobierno no publica cifras mensuales sobre el desempleo entre los hispanos.

La administración Reagan no ha propuesto ninguna medida concreta para combatir el desempleo.

Lo que se necesita es un programa masivo de obras públicas, que puede ser pagado de los fondos que actualmente se desperdician en el presupuesto de guerra; nacionalización bajo control obrero de las fábricas que los monopolios han cerrado; y reducción de la semana laboral sin reducción del salario. □

Breves

Argentina recupera Islas Malvinas

Varios miles de tropas argentinas tomaron posesión de las Islas Malvinas (llamadas por los británicos Islas Falkland) el 2 de abril.

La primer ministra británica Margaret Thatcher denunció la acción del gobierno argentino describiéndola como "un acto de agresión no provocada". El gobierno británico informó que "un número considerable de buques de la Real Armada" navegan en dirección de las islas, situadas a unos 12800 kilómetros de Gran Bretaña y 400 kilómetros de Argentina.

El gobierno de Estados Unidos expresó su respaldo a la demanda británica de que se retiren las tropas argentinas de las islas.

No sorprende que los partidarios de los imperialistas británicos llamen la atención



sobre la existencia de una dictadura militar en Argentina. "El invadir las virtualmente indefensas Falklands da a los generales y contralmirantes en Buenos Aires la posibilidad de distraer la atención de sus fracasos internos y rodearse de orgullo patriótico", declaró el *New York Times* el 3 de abril.

Los militares argentinos sin duda calculan que el rescate de las Malvinas reforzará su dominio sobre el pueblo argentino. El país vive una profunda crisis económica y el 30 de marzo se dieron las más grandes protestas callejeras desde que las fuerzas armadas tomaron el poder en 1976. De acuerdo con la prensa argentina, unas 2000 personas fueron arrestadas en todo el país y seis personas resultaron heridas y una muerta cuando la policía disparó sobre manifestantes en Mendoza.

Pero el carácter del actual gobierno argentino no es relevante a la cuestión de las Malvinas. El gobierno puede cambiar el mes entrante, pero la cuestión de la soberanía sobre las Islas Malvinas, disputada desde hace 150 años, seguiría ahí.

De lo que se trata es de una confrontación entre una potencia imperialista y uno de los países que ésta ha oprimido por más de un siglo. Sólo basta mirar el mapa de Sudamérica para verificar que Argentina tiene razón al reclamar las Malvinas. Es más, los primeros habitantes de las islas fueron argentinos, desalojados de ellas entre 1832 y 1833 por el Imperio Británico. Los argentinos fueron reemplazados por colonos británicos. Los imperialistas británicos alegan que sólo están respaldando el derecho de los colonos a la autodeterminación, el mismito argumento con que justifican su brutal ocupación de Irlanda del Norte.

Hugo Blanco amenazado por escuadrón de la muerte

El "Comando de Derecha Blanca", un grupo hasta ahora desconocido, en una llamada telefónica al diario peruano *La República* el 16 de marzo, amenazó con asesinar al dirigente revolucionario peruano Hugo Blanco.

Blanco, conocido internacionalmente por su rol como dirigente del movimiento campesino en Perú a principios de los años 60, es diputado a la legislatura peruana y dirigente del Partido Revolucionario de los Trabajadores, organización hermana del Partido Socialista de los Trabajadores de Estados Unidos.

Blanco a sido víctima de la represión numerosas veces. La dictadura peruana intentó condenarlo a muerte a mediados de los años sesenta, pero una campaña de protestas internacionales la forzó a limitarse a encarcelarlo. Amnistiado en 1970, fue deportado poco después. Regresó a Perú en 1978 para ser candidato a la Asamblea Constituyente, pero fue deportado nuevamente breves días antes de las elecciones. Sin embargo, ganó un escaño con la mayor votación de cualquier candidato de izquierda.

En una nota de prensa del Comité Ejecutivo Nacional, el PRT "denuncia y rechaza esta amenaza y responsabiliza al gobierno... por la vida del camarada Hugo Blanco".

El PRT pide que mensajes sean enviados al gobierno peruano repudiando las amenazas contra Blanco y responsabilizándolo por cualquier ataque contra el líder revolucionario. Los mensajes deben ser enviados a las embajadas peruanas o a: Fernando

Belaúnde Terry, Presidente de la República, Palacio Presidencial, Lima, Perú.

Huelga general en Bolivia

Bolivia quedó paralizada el 29 y 30 de marzo por una huelga general convocada por la proscrita Central Obrera Boliviana en protesta contra las recientes medidas de austeridad económica del régimen militar. Las medidas, comprendiendo una devaluación monetaria, han resultado en una desvalorización del peso en un 300 por ciento y por consiguiente en el aumento del costo de vida para el pueblo trabajador boliviano.

El paro fue el mayor en Bolivia desde el golpe militar de julio de 1980. En La Paz, capital del país, salieron a la huelga los obreros de fábrica, de la construcción, los empleados bancarios, los maestros de primaria y secundaria, así como los periodistas y trabajadores de radio.

El 26 de marzo se dio una manifestación de 10 mil trabajadores en Cochabamba convocada por la Federación de Trabajadores Manifactureros. Los manifestantes quienes exigían la renuncia del presidente Celso Torrelío y protestaban contra su política económica, fueron agredidos y dispersados por fuerzas policíacas, del ejército y de paramilitares armados. Al mismo tiempo los trabajadores de bancos, aeropuertos, ferrocarriles y el comercio sostuvieron huelgas exigiendo reajustes salariales.

La represión en Cochabamba dejó un saldo de 6 muertos y 11 heridos. Según la Asamblea de Derechos Humanos el gobierno además había detenido a un centenar de activistas sindicales y políticos en el país.

¿Hay represión en Haití?

El tercer funcionario más importante del Departamento de Justicia de Estados Unidos afirma que no.

El procurador general adjunto Rudolph W. Giuliani, al dar testimonio el primero de abril en una audiencia para determinar si serán liberados unos 2100 refugiados haitianos actualmente encarcelados en centros de detención en Estados Unidos y Puerto Rico, dijo que la represión en Haití "sencillamente no existe ahora" y que los refugiados no deben tener miedo del gobierno de Jean-Claude Duvalier.

¿Con qué autoridad pudo Giuliani hacer tan rotunda aseveración? Pues, al hacer éste una visita a Haití en marzo, se lo aseguró el mismito "Baby Doc" Duvalier.

El Departamento de "Justicia" norteamericano parece estar de acuerdo con esta definición. □

CALENDARIO

Las actividades incluidas en este calendario son, a menos que se especifique, auspiciadas por *Perspectiva Mundial*, *The Militant* (nuestra publicación hermana en inglés), el Partido Socialista de los Trabajadores o la Alianza de la Juventud Socialista. Se realizarán en el local del PST y la AJS correspondiente, cuyas direcciones se encuentran en la parte inferior de esta página, si no se especifica un lugar diferente. Las actividades generalmente serán en inglés; si son en español o hay traducción, esto se indicará.

ARIZONA

Phoenix: *Cómo detener la energía y las armas nucleares.* Oradores: Andy English, AJS; Gustavo Gutiérrez, Local 383 del Laborers International Union. Sábado 10 de abril, 7:30 p.m. Donación: \$1.50.

CALIFORNIA

Seaside: *Una tarde con Mel Mason.* Oradores: Mel Mason, candidato independiente a gobernador de California; otros. Sábado 10 de abril, 7 p.m. Seaside Multi-Use Center, 986 Hilby. Auspicio: Comité de Mel Mason para Gobernador. Para más información llamar al: (408) 373-8347.

ILLINOIS

Chicago: *Un acto de solidaridad con los pueblos de Cuba, Nicaragua, Granada y los combatientes por la liberación de Centroamérica y el Caribe.* Oradores: Víctor Rubio, Frente Democrático Revolucionario de El Salvador; Vernon Bellecourt, Movimiento Indio Americano; representante, Liga Revolucionaria de

Granada; representante, Organización de Liberación de Palestina; Larry Seigle, Comité Nacional del PST; otros. Canciones de Walter Urroz, Comité de Reconstrucción Ayuda al Pueblo de Nicaragua. Sábado 1 de mayo, 7:30 p.m., recepción 6:30 p.m. Para más información y transporte llamar a las ramas del PST y capítulos de la AJS en el área central del país.

KENTUCKY

Louisville: *Estreno de la Librería Militante.* Recepción, sábado, 17 de abril, del mediodía a las 4 p.m. 809 E. Broadway (cerca de Shelby). Para más información llamar al: (502) 637-7581.

Mitin de la campaña electoral del PST. Orador: Craig Honts, candidato del PST al Congreso por el Distrito 3. Sábado 17 de abril, recepción 7 p.m., mitin 8 p.m. 809 E. Broadway (cerca de Shelby). Para más información llamar al: (502) 637-7581.

LOUISIANA

Nueva Orleans: *Fin de semana de educación socialista —Revolución en Centroamérica: Quién la dirige; Cómo afecta a los trabajadores norteamericanos; Por qué la debemos apoyar.* Viernes 16 de abril y sábado 17 de abril. Foro: "Revolución en Centroamérica". Orador: Jack Barnes, secretario nacional del PST (viernes 8 p.m.). Clases: "La contribución de Lenin a la teoría marxista y su significado para la revolución en Estados Unidos" (sábado, 1 p.m. y 4 p.m.). Donación: \$1.50 para el foro, \$5 para las clases.

NEW JERSEY

Newark: *Mitin de la campaña electoral —*

Dinero para empleos, no para la guerra. Oradores: Laura Garza, candidata del PST a alcalde de Newark; Claire Moriarty, candidata del PST a senador. Habrá traducción al español. Sábado 17 de abril. Recepción 6 p.m., mitin 7:30 p.m., fiesta 9:30 p.m. Donación: \$2.

NUEVA YORK

Manhattan: *Colombia: Derechos humanos, crisis política y las revoluciones en Centroamérica.* Oradores: Francisco Castro, Comité pro Derechos Humanos en Colombia. Roberto Kopec, redactor de *Perspectiva Mundial*. Viernes 9 de abril, 7:30 p.m. Donación: \$2. En español e inglés.

Brooklyn: *Desaparecidos —Desde Chile a El Salvador.* Mesa redonda sobre la película *Mis-sing*. Oradores: Isabel Letelier, viuda del embajador chileno Orlando Letelier; Lorraine Sullivan, madre de John Sullivan, reportero desaparecido en El Salvador; Ernesto Jofre, dirigente sindical chileno; Néelson González, redactor del *Militant* y miembro del Comité Nacional del PST. Viernes 16 de abril. Llamar para averiguar el sitio. Donación: \$2. Habrá traducción al español.

OREGON

Portland: *El peligro nuclear —¿cómo lo podemos detener?* Oradores: Jim Miller, PST. Domingo 18 de abril, 7:30 p.m. Donación: 1 dólar.

VIRGINIA DEL OESTE

Charleston: *La guerra contra los derechos de la mujer. Película, 'Una cuestión sencilla de justicia'.* Oradora: Louise Armstrong, PST. Sábado 10 de abril, 8 p.m. Donación: \$2.

Si estás de acuerdo con nosotros

Suscríbete y pónete en contacto con los socialistas en Estados Unidos

Dónde encontrar al Partido Socialista de los Trabajadores (PST—Socialist Workers Party), la Alianza de la Juventud Socialista (AJS—Young Socialist Alliance) y librerías socialistas.

ALABAMA: Birmingham: PST, AJS, 205 18th St. S. Zip: 35233. Tel: (205) 323-3079.

ARIZONA: Phoenix: PST, AJS, 611 E. Indian School Rd. Zip: 85012. Tel: (602) 274-7399. Tucson: PST, P.O. Box 2585. Zip: 85702. Tel: (602) 622-3880 o 882-4304.

CALIFORNIA: Oakland: PST, AJS, 2864 Telegraph Ave., Oakland. Zip: 94609. Tel: (415) 763-3792. Los Angeles: PST, AJS, 2546 W. Pico Blvd. Zip: 90006. Tel: (213) 380-9460. San Diego: PST, AJS, 1053 15th St. Zip: 92101. Tel: (714) 234-4630. San Francisco: PST, AJS, 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 824-1992. San José: PST, AJS, 46½ Race St. Zip: 95126. Tel: (408) 998-4007.

CAROLINA DEL NORTE: Piedmont: PST, AJS, 216 E. 6th St., Winston-Salem. Zip: 27101. Tel: (919) 723-3419.

COLORADO: Denver: PST, AJS, 126 W. 12th Ave. Zip: 80204. Tel: (303) 534-8954.

FLORIDA: Gainesville: AJS, c/o Bill Petersen, 612 SW 2nd St. Zip: 32601. Tel: (904) 376-0210. Miami: PST, AJS, 1237 NW 119th St. North Miami. Zip: 33167. Tel: (305) 769-3478.

GEORGIA: Atlanta: PST, AJS, 509 Peachtree St. NE. Zip: 30308. Tel: (404) 872-7229.

ILLINOIS: Chicago: PST, AJS, 434 S. Wabash, Room 700. Zip: 60605. Tel: (312) 939-0737.

INDIANA: Bloomington: AJS, Activities Desk, Indiana Memorial Union. Zip: 47405. Gary: PST, AJS, 3883 Broadway. Zip: 46409. Tel: (219) 884-9509. Indianapolis: PST, AJS, 4850 N. College. Zip: 46205.

Tel: (317) 283-6149.

IOWA: Cedar Falls: AJS, c/o Jim Sprall, 803 W. 11th St. Zip: 50613.

KENTUCKY: Louisville: PST, AJS, 131 W. Main #102. Zip: 40202. Tel: (502) 587-8418.

LOUISIANA: Nueva Orleans: PST, AJS, 3207 Dublin St. Zip: 70118. Tel: (504) 486-8048.

MARYLAND: Baltimore: PST, AJS, 2913 Greenmount Ave. Zip: 21218. Tel: (301) 235-0013.

MASSACHUSETTS: Boston: PST, AJS, 510 Commonwealth Ave., 4º piso. Zip: 02215. Tel: (617) 262-4621.

MICHIGAN: Detroit: PST, AJS, 6404 Woodward Ave. Zip: 48202. Tel: (313) 875-5322.

MINNESOTA: Mesabi Iron Range: PST, AJS, 1012 2nd Ave. South, Virginia, Minn. Enviar correo a P.O. Box 1287. Zip: 55792. Tel: (218) 749-6327. Minneapolis/St. Paul: PST, AJS, 508 N. Snelling Ave., St. Paul. Zip: 55104. Tel: (612) 644-6325.

MISURI: Kansas City: PST, AJS, 4715A Troost. Zip: 64110. Tel: (816) 753-0404. St. Louis: PST, AJS, 6223 Delmar Blvd. Zip: 63130. Tel: (314) 725-1570.

NEBRASKA: Lincoln: AJS, P.O. Box 30209. Zip: 68503. Tel: (402) 475-2255.

NUEVA JERSEY: Newark: PST, AJS, 11-A Central Ave. Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

NUEVA YORK: Capital District (Schenectady): PST, AJS, 323 State St. Zip: 12305. Tel: (518) 374-1494. Nueva York, Brooklyn: PST, AJS, 335 Atlantic Ave. Zip: 11201. Tel: (212) 852-7922. Nueva York, Manhattan: PST, AJS, 108 E. 16th St. 2º piso. Zip: 10003. Tel: (212) 260-6400 o 533-2902.

NUEVO MÉXICO: Albuquerque: PST, AJS, 1417 Central Ave. NE. Zip: 87106. Tel: (505) 842-0954.

OHIO: Cincinnati: PST, AJS, 2531 Gilbert Ave. Zip: 45206. Tel: (513) 751-2636. Cleveland: PST, AJS, ,

2230 Superior. Zip: 44114. Tel: (216) 579-9369. Toledo: PST, AJS, 2120 Dorr St. Zip: 43607. Tel: (419) 536-0383.

OREGON: Portland: PST, AJS, 711 NW Everett. Zip: 97209. Tel: (503) 222-7225.

PENNSYLVANIA: Edinboro: AJS, Edinboro State College. Zip: 16444. Tel: (814) 734-4415. Filadelfia: PST, AJS, 5811 N. Broad St. Zip: 19141. Tel: (215) 927-4747 o 927-4748. Harrisburg: PST, AJS, 803 N. 2nd St. Zip: 17105. Pittsburgh: PST, AJS, 1102 E. Carson St. Zip: 15203. Tel: (412) 488-7000. State College: AJS, P.O. Box 464, Bellefonte. Zip: 16823. Tel: (814) 238-3296.

RHODE ISLAND: Providence: AJS, P.O. Box 261, Annex Station. Zip: 02901.

TEXAS: Austin: AJS, c/o Mike Rose, 7409 Berkman Dr. Zip: 78752. Dallas: PST, AJS, 5442 E. Grand. Zip: 75223. Tel: (214) 826-4711. Houston: PST, AJS, 6333 Gulf Freeway, Room 222. Zip: 77023. Tel: (713) 924-4056. San Antonio: PST, AJS, 337 W. Josephine. Zip: 78212. Tel: (512) 736-9218.

UTAH: Salt Lake City: PST, AJS, 677 S. 7th East, 2º piso. Zip: 84102. Tel: (801) 355-1124.

VIRGINIA: Región Tidewater (Newport News): PST, AJS, 111 28th St. Zip: 23607. Tel: (804) 380-0133.

VIRGINIA DEL OESTE: Charleston: PST, AJS, 1584 A Washington St. East. Zip: 25311. Tel: (304) 345-3040. Morgantown: PST, AJS, 957 S. University Ave. Zip: 26505. Tel: (304) 296-0055.

WASHINGTON, D.C.: PST, AJS, 3106 Mt. Pleasant St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7699 o 797-7021.

WASHINGTON: Seattle: PST, AJS, 4868 Rainier Ave. S. Zip: 98118. Tel: (206) 723-5330.

WISCONSIN: Milwaukee: PST, AJS, 4707 W. Lisbon Ave. Zip: 53208. Tel: (414) 445-2076.

ESTADOS UNIDOS

Ordenan deportar a socialista

El SIN niega asilo político a Héctor Marroquín

Por José G. Pérez

Tras más de dos años de silencio, la Junta de Apelaciones de Inmigración del gobierno norteamericano ha rechazado la petición de Héctor Marroquín por asilo político en Estados Unidos, ordenándole que abandone el país "voluntariamente" dentro de treinta días.

Marroquín, un mexicano de 28 años, es miembro del Comité Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores (Socialist Workers Party) de Estados Unidos y del Comité Ejecutivo Nacional de la Alianza de la Juventud Socialista (Young Socialist Alliance).

El fallo de la junta de inmigración representa una nueva escalada de la guerra que la administración Reagan viene librando contra los derechos del pueblo trabajador en Estados Unidos. El fallo vino sólo semanas después de que se presentaran al Congreso —con el apoyo de la administración— nuevas leyes represivas contra los inmigrantes, y de la decisión del Servicio de Inmigración y Naturalización de reiniciar redadas masivas en fábricas y comunidades latinoamericanas.

Un blanco especial

Los activistas políticos se han convertido en un blanco especial de la nueva campaña chovinista contra los "extranjeros". El SIN se ha negado a concederle asilo político a los miles de refugiados salvadoreños y haitianos que han llegado a este país en años recientes huyendo de brutales dictaduras.

Por otra parte, otros dos miembros del movimiento socialista norteamericano, Mojgan Hariri-Vijeh y Hamid Reza Sodeifi, también han encarado intentos de deportarlos en meses recientes. Los dos son estudiantes iraníes a quienes el SIN les niega la visa correspondiente. Las autoridades alegan que se trata de incumplimientos técnicos de las leyes por parte de los dos estudiantes, pero la evidencia demuestra que la verdadera motivación tras los intentos de deportarlos es que ni su patria, ni su ideología socialista son del agrado del gobierno norteamericano.

De forma similar, en su fallo del 23 de marzo en el caso de Marroquín, la Junta de Apelaciones de Inmigración asevera que "la ideología política particular" de Marroquín no tiene nada que ver con la decisión de negarle asilo, la cual se debe a que Marroquín "no ha establecido que tiene un temor bien fundado de persecución" poli-

tica si regresara a México.

Pero el historial del caso de Marroquín refuta esta aseveración.

Activista estudiantil

Marroquín era un estudiante y activista político en la Universidad de Nuevo León en Monterrey, México. En enero de 1974, la policía públicamente tachó a Marroquín y a tres de sus compañeros de terroristas, alegando que los cuatro estudiantes eran líderes de un grupo guerrillero que había matado al bibliotecario de la universidad.

Aunque totalmente inocente de esta acusación, Marroquín inmediatamente se es-



Arnold Weissberg/Perspectiva Mundial

Héctor Marroquín

condió, porque un abogado le advirtió que personas acusadas de tales crímenes difícilmente llegarían a un juicio donde podrían demostrar que son inocentes. Lo más común es que la policía los matara, alegando que hubo un enfrentamiento armado, o simplemente los desapareciera.

En abril de 1974 Marroquín emigró a Estados Unidos. Poco después leyó en los periódicos de nuevas fabricaciones policiales en su contra —supuestamente había realizado robos a mano armada y enfrentado violentamente a agentes policíacos. Sin embargo, consideraba que en esos momentos él no podía hacer nada para rebatir esas acusaciones ya que estaba viviendo en Estados Unidos bajo una identidad asumida.

En 1977, agentes del SIN norteamericano se toparon con Marroquín, mandándolo a la cárcel por haber entrado ilegal-

mente al país. Tan pronto como la policía mexicana descubrió que Marroquín estaba en custodia de los yanquis, le pidieron a éstos que se los entregara. Para justificar tal petición la policía mexicana le envió al SIN un afiche donde Marroquín es descrito como "Sujeto que le hace frente a la policía en forma armada y es de bastante peligrosidad".

Mientras estaba preso, Marroquín descubrió por primera vez que él podía solicitar asilo político en Estados Unidos. La solicitud inicial fue denegada por el director distrital del SIN porque, según este funcionario, a Marroquín lo perseguían por "serios crímenes no políticos", no por razones políticas.

Campaña de protestas

Marroquín buscó revertir esta decisión en una audiencia de deportación frente a un juez del SIN. Al mismo tiempo, se lanzó una campaña masiva exigiendo que el gobierno norteamericano acatara sus obligaciones bajo convenios internacionales y leyes norteamericanas y le otorgara asilo a Marroquín.

Esta campaña ganó el apoyo de una amplia gama de organizaciones y personalidades, entre ellas dirigentes sindicales, congresistas, escritores, artistas y activistas políticos. Se logró mucho apoyo sobre todo de las comunidades latinoamericanas en Estados Unidos.

En la audiencia de deportación celebrada en abril de 1979, el fiscal del SIN no pudo impugnar la montaña de evidencia presentada por Marroquín demostrando que él era víctima de una persecución política que tomaba la forma de acusaciones fabricadas por la policía. Presentó evidencia irrefutable de que él estaba en Estados Unidos cuando la policía mexicana lo acusaba de estar realizando atracos en México.

En lugar de intentar refutar la evidencia presentada por Marroquín, el fiscal trató de transformar la audiencia de deportación en una inquisición macartista contra Marroquín por ser socialista. El fiscal Daniel Kahn le dijo a los periodistas durante la audiencia, "El [Marroquín] ha reconocido de su propia boca que es marxista. Estados Unidos no le brinda asilo a los comunistas".

El juez del SIN estuvo de acuerdo con el fiscal del SIN, haciendo caso omiso de la evidencia presentada por Marroquín y sugiriéndole que buscara asilo en "la Cuba

sigue en la página 19